





Antología poética



Azarías H. Pallais

***LA VOZ DE
AZARÍAS H. PALLAIS***

Antología poética

***Selección, presentación y cronología de
José Argüello Lacayo***



Antología poética



Presentación

Esta antología ofrece una visión panorámica de la creación poética de Azarías H. Pallais y viene a complementar las dos principales antologías de su poesía anteriormente publicadas en Centro América: la divulgada en 1963 por la Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación de San Salvador, que mereció un entusiasta elogio de Thomas Merton, y la lanzada por Ernesto Cardenal desde la Editorial Nueva Nicaragua en 1986, con un tiraje de 10.000 ejemplares. La escritora cubana Fina García Marruz, al leer esta última, exclamó que Pallais no era solamente un poeta de Nicaragua, sino un poeta de la lengua española.

“Mucho me habían hablado de Pallais, tanto Ernesto Cardenal como Baciú, y yo deseaba ardientemente leer su trabajo poético” escribió Merton el 5 de abril de 1964 a Trigueros de León, responsable de la antología salvadoreña. *“El libro es fascinante y tiene encanto único, muy propio de Pallais. Hay en este trabajo calidad y carácter que lo vuelven auténticamente centroamericano, estando al mismo tiempo unido con la tradición europea del pasado. No está fijo en la categoría especial de ningún tiempo; más bien guarda una inocencia sin tiempo ninguno, que es una dicha encontrar”*.

Pallais pertenece a la generación de poetas leoneses posterior a Rubén Darío. Su vida, intensa y azarosa, transcurrió de 1884 a 1954. Sacerdote católico de espíritu místico y profético, fue también un humanista de vastísima cultura. Estudió teología en París, Lovaina y Roma. Dominaba las lenguas clásicas y varias lenguas modernas. Durante las úl-

timas dos décadas de su vida trabajó intensamente en una traducción de la *Ilíada*, que se extravió lamentablemente a la hora de su muerte. Su poesía, de vertiente simbolista y raigambre clásica, se nutría de los místicos y santos medievales. Su cristianismo espontáneo, coherente, radical, vivido siempre en solidaridad con los pobres, le valió la incompreensión y marginación de la jerarquía eclesiástica de su época. Sus denuncias a favor de la justicia y sus apasionadas polémicas políticas y sociales le convirtieron en signo de contradicción dentro de la sociedad nicaragüense. Su carrera docente se vio en consecuencia truncada por gobiernos que temían su influjo sobre la juventud. Los últimos catorce años de su vida transcurrieron así en el puerto de Corinto, entonces un apartado rincón del país: allí dejó como párroco una huella imborrable y brilló por su santidad.

Pallais publicó seis libros de poesía: *A la sombra del agua* (1917); *Espumas y Estrellas* (1919); *Caminos* (1921); *Bello Tono Menor* (1928); *Epístola católica a Rafael Arévalo Martínez* (1946) y *Piraterías. Caminos que están por debajo de la historia* (1951). Durante el largo intervalo de 1928 a 1946 no publicó ningún libro, pero sí escribió abundante poesía, que se difundió en diarios y revistas. Mucha prosa y poesía suya se extravió en pequeñas y efímeras publicaciones.

“*Pallais* –ha señalado con acierto Ernesto Cardenal– *ya no era modernista pero aún no era vanguardista; estaba entre el modernismo y el vanguardismo, o mejor dicho era una mezcla de modernismo y vanguardismo. Tal vez más cerca de lo segundo que de lo primero*”. El lector podrá corroborarlo leyendo algunos de los poemas finales de esta antología.

En esta selección se destacan aspectos de la creación poética de Pallais diferentes de los resaltados por las antologías anteriormente mencionadas. En particular, se recogen aquí, en la última sección, poemas que el autor nunca reunió en libros y que arrojan una gran luz sobre su mundo interior.

Puesto que *Caminos* fue reeditado íntegramente en 2004 con motivo del cincuentenario de la muerte del poeta, en esta antología se privilegia *Bello Tono Menor* sobre aquella otra obra magna de Pallais.

Si entre nosotros el autor de *Caminos* ha sido considerado como el poeta de los alejandrinos, podrá aquí el lector constatar la riqueza métrica de su poesía.

A la fama de Pallais no corresponde aún un adecuado conocimiento de su obra. Su compleja y profunda poesía apenas comienza a ser desentrañada por la crítica y es probable que la crítica literaria del futuro nos depare sorpresas. Lo decisivo es que su poesía posee la potencia de conmover, arrebatar y entusiasmar, y que en ella uno descubre conjuros misteriosos, que comunican una suerte de felicidad.

La realización del VI Festival Internacional de Poesía 2010 de Granada en homenaje a su memoria, constituye una gran oportunidad para proyectar su obra a nivel nacional e internacional. Ojalá que esta antología contribuya a ello.

José Argüello Lacayo



Antología poética



A LA SOMBRA DEL AGUA (1917)

¿POR QUÉ, ¡DIOS MIO! POR QUÉ?

Por apartarme de la ley del agua,
la más cristiana ley,
mi espíritu, en silencio, penas fragua,
como encantado buey.

MI ALMA

Me dejan tus palabras confundido,
no me puedo explicar;
siento lo que siente el pájaro herido
cuando torna a volar;

¿Los convalecientes habrán sentido
la gracia de estas cosas,
cuando en tibios senderos han cogido
azucenas y rosas?

¡Tal vez, como al marino le extasía
la dulce claridad,
después de sumergirse en la agonía
cruel de la tempestad!

AZUCENA

Mi camino es de arena,
estéril y desierto
y voy cansado y muerto,

llevando mi cadena.
¡Pudiera tu perfume
dulcificar mi pena,
hermanita azucena!

VITA NOSTRA VELUT MARE

Es la vida de los hombres,
amargura y movimiento,
y por eso la comparan
con el mar.

La onda que muere en la playa
es la misma que se irguiera
coronada por la espuma,
como reina.

Y no le espera otra suerte
á la que asoma á lo lejos,
indecisa y vacilante
como un niño!

Así vienen las edades
empujadas por el tiempo,
á morir sobre la arena
del olvido!

Los siglos que llaman de oro,
fueron olas gigantescas
cuya gloria se deshizo
cual la espuma!
Amargura y movimiento:

un abismo en otro abismo.
¡Oh, Señor de los abismos,
Miserere!

CUANDO VOLVIMOS...

Cuando tristes y llorosos
volvimos del camposanto,
¡Dios mío! me preguntaba,
¡qué misterio!

Por el fantasma de un sueño,
por la sombra de una sombra,
por la caricia de un soplo,
¡tanta pena!

Se doblegan las espaldas,
corre el sudor por la tierra,
y qué deja sin embargo
la cosecha!

Tan fugaces van los horas
desde la cuna al sepulcro,
que me río cuando dicen,
que vivimos!

Entre el niño y el anciano
la distancia es tan pequeña,
que tal vez los separamos
por engaño!

TU MADRE EN TANTO

Tu madre en tanto, la sin ventura,
destrozada por el rayo
de tu muerte prematura,
en un lánguido desmayo
devoraba su amargura!

¡Ese llanto de la madre,
nadie sabe cuánto vale!
¡Y ni sospecho siquiera
lo que dice!

¡Son los llantos maternos,
suaves himnos de zafiro
que desgranar los querubenes
sobre el mundo!

SEMILLA RESIGNADA COMO OVEJA TRANQUILA

Semilla resignada, como una oveja tranquila,
¿cuáles son las visiones de tu cristiana pupila?

Al morir silenciosa, por la futura vida,
¿sabes que en tus entrañas se prepara escondida
la más suprema ley?
que en esbozo y presagio de tu vivir lejano,
tu bautismo es el rocío y el sudor humano
y la baba del buey?
¡El buey porta estandarte de las vidas oscuras,

y el rocío caricia de las blancas alturas,
y el humano sudor:
En una sola semilla los tres eslabones
el verbo de tres mundos, la voz de tres razones
en un mismo dolor!

¡Apocalipsis del grano - signo confundido
de cosas que parecen muertas y sin sentido-
Libro abierto de Juan.
La tierra tiene criptas de silencios benditos,
donde siempre se oficia con inefables ritos,
la liturgia del pan!

ESPUMAS Y ESTRELLAS (1918)

ESPUMA CARIÑOSA (Fragmento)

Con besos de igual amor,
yo beso todas las naves;
las feroces y las suaves-
así quiere mi Señor:

La que viene con el oro
del inmundo mercader
y la que lleva el tesoro
de San Francisco Xavier,

la nave risueña y grata
de la ciencia exploradora
y la nave destructora

del corsario y del pirata,
y la nave del banquero
para el cobro del fenicio,
y la nave del logrero
para el fomento del vicio,

las naves filibusteras
que dejan pueblos sin pan
y las terribles galeras
donde estuvo Juan Valjean.

¡Nave roja del cruzado,
nave gris del pescador:
decidme si os ha faltado
la caricia de mi amor!

Con besos de igual amor,
yo beso todas las naves:
las feroces y las suaves;
así quiere mi Señor.

Cariñosa, cariñosa,
nunca dejo de besar:
mi vida no es otra cosa,
sino amar, amar, amar.

ESPUMA RUMOROSA

(Fragmento)

Mucho más que amigos, son
hermanos inseparables
de equilibrios inestables,
el mar y tu corazón.

Cierra tus oídos, dime:
¿No te parece escuchar,
allá dentro, la sublime
misa cantada del mar?

Y si callas, en el son
benedictino del mar,
¿no te parece escuchar
la voz de tu corazón?

Del corazón siempre herido
sale espuma-flor de amor;
y del mar siempre florido,
yo soy el amor en flor.

¡Son hermanas pensativas
saturadas de amargura-
son dos lámparas votivas
de la misma sepultura!

¡Son nostalgias confundidas
de la ecuación del dolor,
mientras vienen las floridas
pascuas de Nuestro Se

ESPUMA CRISTIANA

La espuma, signo profundo,
agua, luz y sal encierra:
Cristo es Agua y Luz del mundo
y también Sal de la tierra.

Y Cristo, divina rosa
de humildad y de obediencia,
me cubre con la inocencia
de su gracia milagrosa.

Y bautizada por El,
soy una rosa de auroras
que se siente a todas horas,
siempre alegre y siempre fiel.
Y por ser una criatura
de obediencia tan dichosa,
Dios me ha dado una blancura
milagrosa, milagrosa;

Y sobre la primavera
de sus mares me desata,
como una cinta ligera
de rosas color de plata;

El me ha dado este cariño
perenne y universal,
como indiferente niño
para el bien y para el mal;

Lámpara maravillosa,
de su luz, la luz me vino,
Por El soy tan luminosa
para Simbad el marino;

De su tesoro, la flor
de mi rumor apagado,
silencioso, sublimado,
como un rumor no rumor;

Por cristiana, son mis días
como un florido jardín
donde tiernas alegrías
brotan y brotan sin fin.

Nunca vista, mi alegría,
cuando entre mis blancas flores,
pasa regando favores,
la dulce Virgen María.

Ella: la espuma graciosa,
sin pecado concebida:
la más peregrina rosa
de la gracia florecida.

¡Ave gratia plena! Dios
puso en tu dulce mirar,
las mercedes para los
trabajadores del mar.

Tus favores, tus favores
nunca dejan de cantar

indomables pescadores
y audaces lobos de mar.

¡Pájaro del dulce encanto,
victorioso talismán,
para triunfar del espanto
soberbio del huracán!

Y en mis praderas dichosas,
fraternizan, por tus huellas,
el perfume de las rosas
y el candor de las estrellas.

INVOCACIÓN A LOS REYES MAGOS

(Fragmento)

Mis horas: flecha que sube
de un perenne sagitario;
y mi vida, como nube
que sale del incensario.

Ya no me alcanza la voz
de las traiciones oscuras
porque bebo en las alturas
misericordia de Dios.

Ni me importa el odio negro,
ni la calumnia homicida,
porque vibran en allegro
los paisajes de mi vida.

¡Que me incluyan entre los
individuos sospechosos...
yo bebo en muy altos pozos
misericordia de Dios!
MIRRA, mirra: en el molino,
¿oyes las voces que dan?
Dice la uva: soy del vino;
dice el trigo: soy del pan.

Por el vino, doy mil vidas;
por el pan, sufro el martirio:
Somos ánforas vertidas
en los surcos del delirio.

Y consumados están,
vida, verdad y camino,
en la inmolación del vino
y en la inmolación del pan.

¡Mirra, mirra! Silenciosa
da su sangre la semilla:
la vida entreabre su rosa
después que la muerte brilla.

Para cifrar el encanto
de la angustia florecida,
de la cruz del Viernes Santo
brotó la Pascua florida.

CAMINOS (1921)

MAYUSCULA SEGUNDA LAS VOCES DEL CAMINO

¡Blasfemo, no has oído la voz de este rumor:
voz de las hojas verdes -voz de Nuestro Señor!

Mayúscula Segunda: Los caminos son venas
con sangre del sonido: rumurosas colmenas

para una miel sagrada: La fiebre del acento
que se enciende en las cosas por la magia del viento.

Y tanto, por las voces, se eleva el peregrino,
que parece una escala de Jacob, el camino.

Rumor de la hoja verde, silencioso rumor:
No hay cosa en este mundo que tenga voz mejor.

Blasfemo, no has oído la voz de este rumor:
¡Voz de las hojas verdes - voz de Nuestro Señor!

Voz de las hojas secas, murmuras en mi oído,
recuerdos imposibles de un amigo perdido.

Tienen las hojas secas, magna filosofía
que dice: Yo soy como la flor de Antipatía.

Con estas hojas secas de increíble color
se enciende la nostalgia de mi escondido amor:

¡Voz de las hojas verdes, silencioso rumor
voz de las hojas verdes - voz de Nuestro Señor!

¡Esmeralda esperanza, luz de piedras preciosas,
contra las hojas secas, lágrimas de las cosas!

Caminos rumorosos - En la hacienda inmediata,
los perros y los gallos dan voces escarlata,

sobre este gris rosado, sobre este verdemar,
sobre este azur profundo bañado en azahar.

Los perros y los gallos, coplas de Arte Mayor,
sobre las hojas verdes, coplas de Arte Menor.

Los perros y los gallos tienen su simbolismo:
Tal vez son la tremenda voz del Bolscheviquismo.

¡Que ladre la amenaza contra la tiranía!
¡que saluden los gallos con clarines al día!

¡Y que oigan temblorosos, los Estados Unidos,
del gallo los clarines, del perro los ladridos!

Los perros y los gallos publiquen la sentencia
proclamada en «Anarkos», por Guillermo Valencia:

«Y de sus labios tiernos, relámpago imprevisto,
oímos la suprema palabra: Jesucristo».

Pero, en este camino de antífona callada,
los perros y los gallos que no me digan nada.

¡Rumores silenciosos de apacible color:
Voz de las hojas verdes, voz de Nuestro Señor!

Junto a las grandes aguas del silencio profundo,
que se levante el árbol de mi canto segundo!

Temeroso el lagarto se dispone y se arroja,
y avanza y retrocede al rodar de una hoja.

Y reza en el camino, con furtivos recelos:
sólo es para los pobres el Reino de los Cielos.

Los pobre, humillados bajo los poderosos,
vienen por el camino con pasos recelosos.

Hasta que se oiga, en día de eterno resplandor,
la voz de la Justicia, voz de Nuestro Señor.

Y al deslizarse dicen hormigas y gusanos:
somos los escondidos Terciarios Franciscanos.

Las legas del convento, los criados, los porteros,
últimos para el mundo, para Dios los primeros.

Humildad y silencio: Los mínimos queridos
dicen sobre el camino los mejores sonidos:

Los que, sobre la cumbre, salieron de sus labios,
sus tiernos, sus divinos incomparables labios.

Y hasta aquellas criaturas que ignoran el sonido,
dan voces de penumbra para el sexto sentido.

¡Quisiera ser un árbol, un árbol sin pecado,
para escuchar tus voces, Silencio consumado!

Humildad y silencio: ¡Seré como Aladino,
y abriré tus silencios, encantado camino!

¡Y escucharé temblando la voz de tu rumor:
voz de las hojas verdes - voz de nuestro Señor!

Huyendo de los hombres, yo voy por los caminos,
poniendo voces de árbol en mis alejandrinos.

MAYUSCULA TERCERA
LOS NUEVE KIRIES DE LAS AVES
(El color pardo de lasavecillas humildes)

Cantan lasavecillas, al mismo diapasón,
diciendo: Kirie, Kirie, Christe, Christe-eleisión.

MAYÚSCULA TERCERA DE PIADOSO RUMOR:

Los trinos y las alas: voz de Nuestro Señor.

Las alas, hojas verdes que cambian de lugar;
y el trino, la campana de Dios, para rezar.

Cantan las avecillas, al mismo diapasón,
diciendo: Kirie, Kirie, Christe, Christe-eleisión.

Y en los vuelos, suspira silencioso rumor:
voz de las hojas verdes - voz de Nuestro Señor.

Cuando sus nueve kiries cantan las avecillas,
entonces, los humildes se postran de rodillas.

¡Blasfemo, no has oído, la voz de este rumor:
voz de las avecillas - voz de Nuestro Señor!

Se juntan en el vuelo las preces del hogar,
cuando iban con sus padres, los niños a rezar.

Con las dulces baladas donde canta el hogar,
mezclad los ditirambos caprichosos del mar.

Que, en el vuelo se escuchan, en la misma canción,
junto al dó de las olas, el sí de la oración.

¡Avecilla sin nombre, que vuelas, pasajera,
tú eres mi hermano doble, mi corazón de afuera!

Del canto de las aves, tomó la poesía,
su música variada, su múltiple armonía.

Aeda le llamaban al poeta, los griegos:
Homero es un divino rui señor de ojos ciegos.

El canto es siempre el mismo, diversa la manera:
el uno dice invierno, y el otro primavera.

¡Invierno y Primavera, bendecid al Señor!
con voz de procelarias y voz de ruiseñor.

Hay todas las escuelas: La urraca vocinglera;
y el verso simbolista de la perdiz ligera;

y envía la paloma románticos desvelos,
sobre sus contradanzas, sobre sus ritornelos.

De todas esas voces, yo prefiero el sonido
del ave que en sus notas procura no hacer ruido.

Así como una rima de Bécquer, mansa y queda,
le dice más a mi alma que un libro de Espronceda.

Y cruza el chichitote salvaje. Flor que vuela,
y en la paz del camino, se desmaya la estela

de uno de aquellos indios poetas primitivos,
que endiosaron la selva con sus versos esquivos.

Y ese del gorro frigio que llaman carpintero,
parece un elegiaco monje sepulturero.

Y éste que ríe y llora con profunda ironía,
es Heine con sus raros versos de noche y día.

Y es Silva y Leopardi, con su angustioso lloro,
aquel pájaro enfermo cuyo nombre yo ignoro.

Y aquel otro, que ensaya sus griegas melopeas,
conoce al «Peregrino» de nuestro Juan Moreas.

Y los que en el silencio, profundas voces dan:
Maeterlinck, Francis Jammes, Paul Fort y Valle-Inclán.

Y el que todas las voces gobierna a su albedrío,
es todas las escuelas, como Rubén Darío.

El canto es siempre el mismo, diversa la manera;
el uno dice Invierno y el otro Primavera.

Con voz de procelarias y voz de ruiseñor,
¡Invierno y Primavera, bendecid al Señor!

Cantan las avecillas al mismo diapasón,
diciendo: ¡Kirie, Kirie, Christe, Christe eleisón!

Huyendo de los hombres, yo voy por los caminos,
poniendo nueve kiries en mis alejandrinos.

MAYUSCULA CUARTA LAS CIGARRAS TRONCOS DE ÁRBOL (El color de los troncos de los árboles)

La Mayúscula cuarta: De noche... ... Zurbarán,
Goya, Greco, Velásquez y el nocturno Rembrandt.

El color de la noche derrama su elegía
sobre los ditirambos del pleno mediodía.

Los troncos son la noche, las hojas son el día:
nacen las esperanzas de la melancolía.

¡Cigarras troncos de árbol, sois fuentes de alegría
que salen de la noche para encantar el día!

¡Hermanita cigarra, flor de oscuros vestidos,
la noche es el secreto de tus claros sonidos!

¡Cigarra troncos de árbol, divino claroscuro,
por tu manto, eres sombra, por tu sonido, Arturo!

¡Arturo del Boyero, Sirio del Can Mayor:
Dos divinas cigarras del Arbol del Señor!

¡Porque eres una humilde lega Sor de la Cruz,
florecen en tus himnos, las rosas de la luz!

¡Porque nadie te mira, por eso, tu rumor
es voz de la justicia - voz de Nuestro Señor!

Y rezan las cigarras en sus perennes gritos:
¡Usureros malditos - usureros malditos!

¡Que se hunda el mentiroso, que muera el opresor,
que venga a nos tu Reino de Justicia y de Amor!

Anacreonte pasa: Digo: ¡Te bendecimos,
hermanita cigarra, por tus frescos racimos!

Tus notas son racimos de la viña del día,
para el Bolshevikismo de la Futura Vía!

Cuando sean los hombres como predice Juan,
hermanos en el vino y hermanos en el pan.

Uno solo el rebaño, y uno solo el Pastor,
y una ley sobre todos: Amor, Amor, Amor.
¡Cigarra troncos de árbol, tu vida es un misal,
donde canta sus misas, Federico Mistral!

¡Felibres de los bosques, cigarras provenzales,
vuestros himnos son rosas de los Juegos Florales!

Soy de Juegos Florales: Anda mi subconciencia
de locura en locura, como la Gaya Ciencia.

Con hambre de Justicia, yo voy por los caminos,
rezando en el breviario de mis alejandrinos:

¡Que se hunda el mentiroso, que muera el opresor,
que venga a nos tu Reino de Justicia y de Amor!

BELLO TONO MENOR (1928)

LA LIMOSNA DE LA VIUDA

Y cuando la viuda silenciosa, queda
arrojó su pobre, pequeña moneda,
el oro maldito perdió su poder.
Abriendo sus labios, sus labios divinos,
nuestro Señor dijo: por nuevos caminos,
vendrá la limosna, pues esta mujer
dio más que los ricos: de estas viudas sale,
la única limosna que a mis ojos vale.

QUE NO SEPA TU IZQUIERDA LO QUE HACE LA DERECHA

LA MANO IZQUIERDA

Mano izquierda: pasan todos los banqueros,
los del negociado, los treinta dineros
de Judas, los ¡Judas!, digamos: y pasa
aquel otro impuesto que llaman la tasa.
Mano izquierda, mano que oprime a la viuda
y al niño sin padre, la mano sañuda
que exprime los frutos del trabajador,
estas ovejitas no tienen pastor,
decía en palabras de ternura llenas,
el dulce maestro de las manos buenas.

LA MANO DERECHA

La mano derecha: milagroso lirio,
buena como el agua, santa como el cirio.
Tu mano derecha, ¡bésala! por ella;
serás una rosa, serás una estrella;
serás otro cristo, manso peregrino
que el agua del tiempo la transforma en vino.

Lo que hace la izquierda, sus negras conquistas
son el entusiasmo de los periodistas;
la derecha en cambio, silenciosa, suave,
deshoja poemas que sólo Dios sabe.

SOR EULOGIA

Sor Eulogia lleva bien su nombre, por
doquiera que pasa, va nuestro Señor.

Con ella, bendice todo lo que mira,
ya sea verdad, ya sea mentira.

Derecha e izquierda, sin mirar a quien,
sus ojos humildes siempre hacen el bien.

Sor Eulogia, lega como es la portera,
salva a los de adentro, salva a los de afuera.

La vida que al mundo sus horas despliega,
sube por aquellos ojos de la lega.

Hay ojos que siguen sobre los caminos,
los pasos cansados de los peregrinos.

Ojos de alegría, de paz y de amor:
los ojos divinos de nuestro Señor.

Madre superiora será la primera?
vanas apariencias, ni es digna siquiera,

De recibir una mirada de Sor
Eulogia. Se invierten las cosas. Mejor

Ser lega sufrida. En la última hora
querrá ser portera Madre Superiora.

Sor Eulogia tiene manos milagrosas,
manos que son dueñas de todas las rosas,

Manos destinadas a las cosas bellas.
¡Manos como aquellas, manos como aquellas!

Manos de virtud: ¡Quedan florecidas
las cosas que toca! las manos unidas

De muchos obispos. Si un obispo fuera
como Sor Eulogia, su mano tuviera

La misma eficacia del bello poder,
que hace cuanto quiere con sólo querer.

DICAIOSUNE

Noble, fiel, honrado, desde que era niño,
sufrió, trabajó, siguió trabajando,
vivió en el Taller, murió sin embargo,
sin haber sabido lo que es día bueno.
Lucho sin descanso, murió de limosna.
¿La viuda y los hijos? Nadie piensa en ellos.
- Recibió aquel hombre su justo salario;
sus hijos ahora que vean lo que hacen;
- ya pasó la guerra, sobran los caminos;
- sólo eso faltaba, no pueden quejarse,
fuera del salario nada se les debe.

Sus hijos ahora serán los esclavos,
de aquellos patrones dignos caballeros,
y en cuanto a las niñas. ¡yo no sé por qué

son bellas las niñas! Para que mañana,
sean pasa tiempo de los señoritos.
Y después se casan y ellas arruinadas,
vendrán, por caminos de miseria grande....

Puntos suspensivos, ¿habéis escuchado?
Se acabó la fiesta ¡Qué bárbaros! Rusia.
El Bolsheviquismo dijo su palabra:
palabras injustas para los injustos.

«Pasará un tiempo y otro tiempo más y otro medio
tiempo y después vendrá el fin» Apocalipsis.

Puntos suspensivos. ¡No tarda! Ya viene
Jesús la suprema justicia del justo!

ENTIERRO DE POBRE

Entierro de pobre, ya sabes, amigo.
No quiero que vengan los otros, conmigo.

Los otros, aquellos del otro camino,
los que me dijeron: es agua tu vino.

Los que sacudieron mi rama florida
Para tejer burlas, en charla subida.

Entierro de pobre, ya sabes, amigo,
sin flores horribles de trapo, contigo,

Y mis cuatro hermanos bellos, silenciosos,
sin esa etiqueta, sin esos curiosos,

Sin los obligados que dicen: debía
venir al entierro y en charla vacía,

Prosiguen narrando su gracioso cuento.
Entierro de pobre. Mi acompañamiento

Será de unos pocos. La misa temprano,
de aquel Padre Valle, canto gregoriano,

En iglesia pobre y un solo cantor:
misa verdadera de Nuestro Señor.

También te suplico, me libres, hermano,
del insulto magno. Al diario profano,

Que a diario blasfema, dile, que no es cierto,
que quién le ha contado que me hubiese muerto

Que estoy bueno y sano y así no dirán
sus majaderías de parrampaplán:

Noble, generoso, digno, caballero,
ciudadano probo, patriota sincero,

De firme carácter, hombre superior...:
y otros disparates del mismo color.

Acuérdate hermano de todos aquellos
versos de mis libros, silenciosos, bellos.

Del «Agua Encantada», de estos mis «Caminos»
que son el consuelo de los peregrinos.

De «Espumas y Estrellas», del «Libro Menor»
que a todos encanta por su buen olor.

Entierro de pobre, ya sabes, amigo.
No quiero que vengan los otros conmigo.

BENEDICTINOS

Los benedictinos, monjes silenciosos,
islas de silencio, árboles dichosos,

Caminos huraños, nuevos, perfumados,
como los que nacen vivos y encantados,

En los bellos cuentos D'andersen, caminos
de Perrault. Que vayan los pasos con finos

Silencios ¡sin ruido! La bella durmiente
puede despertarse. Si la mala gente,

Barba Azul y el lobo supieran! ¡Bendita
La flor del silencio! La Caperucita

Y todos los niños de Nuestro Señor,
van por el camino, sin ningún temor.

¡Vivir para ver! Otros religiosos
vienen por caminos ruidosos, ruidosos.

Con voces carnales de sabor profano,
con politiqueos dignos de la mano

Que aprieta: la mano más larga y maldita.
Con todos los niños La Caperucita,

Tiene mucho miedo, por la mala gente,
Barba Azul y el lobo. La Bella Durmiente

Despierta, suspira, por aquella flor
bella y silenciosa de Nuestro Señor.

Los benedictinos. En las abadías,
iguales y libres, como letanías,

Prosiguen las horas. Disciplina loca:
La luz en los ojos, la miel en la boca,

Por la paz de Cristo. Como letanías,
florece los monjes en las abadías.

Diciendo lo mismo, con voz diferente,
como agua que sale nueva, de la fuente.

Mil Bolscheviquismos y obediencias mil:
Arca de la Alianza, Torre de Marfil.

Como letanías, por la paz aquella,
la paz verdadera, silenciosa y bella.

La paz de Westfalia, la paz de Cambrai;
paces mentirosas de la mala fe.

Ligas, armisticios, tratados, la mar:
de la paz humana no se puede hablar,

Es la pantomima de plazas y calles:
que nos muestre Wilson su paz de Versalles

.....
.....

Los benedictinos. Canto Gregoriano
monótono y dulce, profundo y lejano;

Música futura de tiempos mejores,
silencio cantado por voces menores.

El «Laudate Dominum»: hermanos, la vida
suprime la dura ley de ser vivida,

Cuando canta salmos: Yo soy una flor
bella y silenciosa de Nuestro Señor.

Los benedictinos. Brevarios, misales,
pintados por sabias manos monacales.

Miniaturas para Doña Margarita
de Valois. La vida de San Luis escrita,

Con todas las bellas flores del jardín,
para los recreos del gentil Delfín.

Los dulces maitines de Pascua florida,
y el ritual de muertos: en la despedida,

Florece los monjes como en el bautismo:
son ellos la viva flor del cristianismo.

Mayúsculas bellas en oro y armiño,
gules y sinoplo, colores de niña,

Y azur cuyos versos de libres anhelos,
rezan ¡Padre Nuestro que estás en el cielo!

Mayúsculas bellas, porque son floridas,
Mayúsculas bellas, porque son floridas.

Hermano, que fuesen mis libros quisiera,
un dulce camino de paz verdadera;

Islas de silencio, árboles dichosos,
lluvias abriñenas, monjes silenciosos,

Y un salmo que se oye, lejano, lejano,
mecido en un bello canto gregoriano;

Y un libro pintado por aquellas manos,
que al verlo, suspiren todos mis hermanos:

Mayúsculas bellas, porque son floridas,
mayúsculas bellas, porque son floridas.

AQUEL PADRE VALLE

Aquel Padre Valle! verdaderamente,
que así fueran todos; pero no, señor.
Los otros reciben de la mala gente-
Barba Azules, lobos-, en Tono Mayor,

Dignas alabanzas: muy inteligente,
de buenas maneras, culto, liberal,
no anda con los pobres, sigue la corriente
del mundo, sin regla de uso medioeval;

Dice a los ministros, mi querido amigo,
visita al banquero, tiene mucha influencia,
las viudas enfermas ignoran su abrigo,
pero los señores le piden audiencia.

Este Padre Valle pasa lejos, lejos,
como un evangelio bello y silencioso;
este Padre Valle tiene los reflejos
super inefables del amor hermoso.

Sus ojos, sus labios, «Leyenda Dorada»
y «Brujas la Muerta» en la imitación
de Cristo; celebra su misa rezada.
Y el camino bello de la perfección,

es su buen amigo. Al verlo deseo
suprimir el lujo de los monseñores,
para cantar Gloria in Excelsis Deo
con la silenciosa voz de los pastores.

Que iban florecidos en la noche aquella,
en el día blanco de la noche buena:
la mula y el buey, mansos, y la estrella
y la virgen ¡Ave Gratia Plena!

Hermano de versos dormidos, poeta,
hay dísticos, perlas de doble fulgor:

por el Padre Valle, Safiro y Violeta,
la luz de tu libro segundo y menor.

ARDILLA
(NIÑO SUBE Y BAJA)

Yo soy una fiesta de las suprimidas
en el protocolo. Idas y venidas,

vueltas y revueltas, dice la etiqueta
que si no estoy loca, debo ser poeta.

Quijote del árbol, por encantamiento,
niño sube y baja. Soy el movimiento

Continuo, mi vida su voz interpreta,
y por vivaracha y por pizpireta,

Comprendo que debo ser insoportable
a toda la gente grave y razonable.

Sin embargo, ¿sabes? sólo Dios podría
deshojar mis bellas rosas de alegría.

(BARQUITO CARGADO DE...)

Soy una escogida flor de movimiento.
Hermano que rezas con tímido acento,

Deshoja en tu libro de Tono Menor,
mi rosa de vueltas. Babor y estribor.

Parece la niña, barquito cargado
de locos; el árbol, un mar encantado

Por las hojas verdes. Yo soy un barquito
cargado de locos, por eso repito

Mi canción, espuma de idas y venidas
y digo: soy fiesta de las suprimidas

En el protocolo, dice la etiqueta
que si no estoy loca, debo ser poeta.

(LA VIA TERNA DEL BRINCO)

Repitiendo siempre mis dos hemistiquios
con una manera suelta de pirriquios.

Yo soy futurista. De gracia moderna,
mis versos caminan por la vía terna

Del brinco. Tercetos muy alborozados
mis tercetos de ocho sílabas, rimados

Con la gracia libre de las hojas. Bella,
la rosa gaudiosa de mis versos libres,
es una alegría de versos, aquella,
la del evangelio, la de los felibres.

(EXAGERADAMENTE PROVENZAL)

Hermana provenza que juegas y juegas
en las verdes hojas del árbol latino.

Idas y venidas, son mis vueltas griegas
pirriquios y yambos del mejor camino.

Soy exageradamente provenzal,
digna de Mireya, ¿no es verdad Mistral?

¿Quién si no la ardilla, los juegos florales,
inventó primero? Juegos matinales,

Fiesta rumorosa de luz y de vida
con silenciosos bellos de rama florida.

(CASIPAJARO)

Pájaro sin alas, por esta alegría
del árbol, yo bebo luz de siete planos
en las hojas verdes: Flor de lejanía
silenciosa, para los aeroplanos.

Bienaventurados los pájaros, vidas
por Dios bendecidas, por Dios bendecidas.

Las ardillas. Casi pájaros, brincamos
de un modo... Parece que nos ensayamos.

En un casi vuelo, según la manera
juguetona y loca de la primavera.

¿Recuerdas amigo, la paz franciscana
de aquel milagroso Fray Avemaría?
Tiene mi locura la paz franciscana
de aquel milagroso Fray Avemaría.

CIERVO

Ciervo, cuando pasas, tímido y lejano,
yo pienso en mi doble, ¿sabes? el hermano

Que vibra Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si,
según la manera de mi verso en mí.

El príncipe bellos ojos, el poeta
que dice nosotros somos alfa y beta

Del centauro, Cástor y Pólux, los dos
exámetros bellos en gracia de Dios.

Ciervo, cuando pasas tímido y lejano,
yo pienso en mi doble, ¿sabes? el hermano....

(CIERVO RAMAS DE ARBOL)

Ciervo ramas de árbol, mis arborescentes
versos tienen agua pura de las fuentes,

Donde ambos cogimos la rosa del día
¿te acuerdas? Alondra, fiestas, alegría

De una luz dormida, flor de la mañana.
Rezaba la fuente, como el agua hermana

Evangelizada por Cristo, su voz:
humildes, vivamos en gracia de Dios.

Ciervo ramas de árbol, mis arborescentes
versos tienen agua pura de las fuentes...

(CIERVO ASUSTADIZO)

Ciervo asustadizo, por las escondidas
rosas que deshojas, de huidas en huidas,

Hijo de la fuga, super exaltado
madrigal de espanto, recelo fundado

Sobre la experiencia de los siglos viva,
temor florecido, solución esquiva

De aquellos problemas que me hacen temblar,
ciervo, en mis caminos, te veo pasar.

De mí no te asustas, yo soy el hermano
que huye de su sombra, tímido, lejano.

Ciervos recelosos, vivimos los dos,
bajo la suprema bendición de Dios.

Ciervo asustadizo, por las escondidas
rosas que deshojas, de huidas en huidas....

(CIERVO DE LEYENDAS)

Ciervo de leyendas. Son cuentos floridos
los que hablan de ciervos. Los niños reunidos,

Saben de memoria, que el ciervo encantado
fue un príncipe bello por enamorado

De aquella traidora niña fosca vista,
con una profunda nostalgia de artista,

Anda por los bosques, rodando fortuna.
Hipólito enfermo, ¿lo sabrá la luna?

Príncipe de cuentos, ciervo legendario,
pondré tus sonatas en lugar primario,

De mi bello libro, son cuentos floridos
los que hablan de ciervos. Los niños reunidos...

(CIERVO DE MISALES)

Ciervo de misales, veo tu figura
sobre los infolios sacros. Miniatura

De ciervos Ad Fontes, y el texto florido
«Quemadmodum Cervus» y un monje dormido

Pintando en colores tiernos, infantiles,
mayúsculas bellas de ingenuos perfiles.

Ciervo de misales, veo tu figura,
sobre los infolios sacros. Miniatura...

(CIERVO CRUCIFIJO)

Ciervo crucifijo, te vieron un día,
llevando en los cuernos, la mejor estrella:
Cristo dulce labios, pleno de alegría,
rosa de silencio, para siempre bella.

Ese fue tu día, tu sol, tu mañana.
Cuando iba en tus cuernos, la rosa lejana,

Tu rosa, la mía, la rosa de todos:
Una la tristeza, diversos los modos.

Mis manos de carne, serán cuando muera,
manos crucifijo. La rosa d'espera

Que andaba en tus cuernos, estará en mis manos,
mis manos de muerto, son mis bellas manos.

CABRA

El ciervo es poeta nuevo, futurista;
yo, dice la cabra, yo soy anarquista.

A los animales burgueses, mi vida
parece un problema. No tengo salida

Sin nuevos peligros. Desde el matorral,
ensayo jugando mi salto mortal.

Bajadas, subidas, en la inaccesible
peña, son mis juegos de niño terrible,

Poemas huraños de un libro espantoso.
Como yo no tengo sistema nervioso,

Voy, por los abismos sin ningún temor:
yo soy la anarquía de nuestro Señor.

(A la pecadora le tendió la mano;
curo las heridas del samaritano;

Y puso a las viudas sobre el poderoso;
y sobre los reyes levantó al leproso).

A los animales burgueses, mi vida
parece un problema, no tiene salida.

El ciervo es poeta nuevo futurista;
yo, dice la cabra, yo soy anarquista.

Yo, dice la cabra, como las ardillas,
soy equilibrista, locas maravillas

De circo atrevido, con la diferencia
del árbol. La ardilla, pájaro en potencia.

Busca suavidades para su caída,
va sobre las ramas. Yo más atrevida,

Sin árbol, sin rama, en las piedras duras,
sin hacerme daño, desde las alturas,

Ensayo jugando mi salto mortal.
Yo juego en el circo más trascendental

De los anapestos. El dulce reposo
de los animales burgueses, no entiendo,
y paso la vida bajando y subiendo,
porque yo no tengo sistema nervioso.

Salvaje, salvaje, yo soy primitiva,
¿métodos, programas, leyes, homenajes?
'Florentem Cytisum Sequitur Lasciva'
Dijo aquel poeta rey de los paisajes.

Sólo aquel Virgilio - Dios flauta de caña-,
y Jammes y Nervo; los otros, muy mal
hablan de mis juegos, de mi voz huraña,
del sativo amable de mi bacanal.

Y dicen: La cabra no es civilizada
sólo anda en retozos como adolescente.
Y Dafnis a Cloe: las cabras, amada,
son nuestras amigas, vamos a la fuente.

Yo digo en mis versos locuras extremas;
todos mis caminos son improvisados;
de métrica nueva, juegan mis poemas,
según los modelos más anarquizados.

Yo siento un desprecio radical, profundo
por los infalibles de Coll y Vehí:
Antes que los otros, yo le dije al mundo,
como un evangelio: Vida mía en mí.
Caminos probables: soy aventurera.
Soy aventurera, soy aventurera.

Tres veces lo digo, porque las palabras
sólo repetidas me placen. Las cabras,

Aunque no parezca, siempre repetimos
nuestros disparates. Hurañas venimos,

En camino abierto, como Rabelais.
Caminos probables, sin saber por qué.

Poeta que oficias una primavera
de árboles floridos, en Tono Menor,
escucha mi lema: por aventurera,
soy un ojo de agua de Nuestro Señor.

ÁRBOL (INMOVIL)

Inmóvil, yo rezo junto a los caminos,
inmóvil, inmóvil; a los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
de una paz eterna, en Dios. ¡Así sea!

¡Dominus Vobiscum! ¡Pax Vobis! Yo digo:
hombres, hasta cuando la voz del amigo

Pondrá fin a vuestras locas aventuras?
Hermanos quijotes de tristes figuras,

¡De Anás a Caifás. Iba, voy, iré!
Y de Ceca en Meca, sin saber por qué.

¡Y en todo camino, dolor y dolor!
¡Y en todo camino, dolor y dolor!

Inmóvil yo rezo junto a los caminos,
inmóvil, inmóvil; a los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
de una paz eterna, en Dios, ¡Así sea!

(SILENCIOSO)

El niño más tarde perderá su rosa
de silencio, cuando la ley dolorosa

Del pecado cierre su puerta de luz:
y bajo el divino árbol de la cruz,

El monje es un niño que vuelve, su rosa
de silencio, como la maravillosa

Flor de los egipcios se abre matinal,
como los maitines del cirio pascual.

¡Niños sin palabras, niños, aleluya!
¡Monjes sin palabras, monjes, aleluya!

El niño hablará, los monjes hablaron;
los árboles, ellos, nunca se mancharon

Con esa mentira de palabras, ellos,
por aquel silencio, fueron siempre bellos.

Silencio de yemas, lámpara votiva,
no como el silencio de la piedra esquiva.

La piedra no sabe de amores lejanos,
sus versos al margen de los siete planos.

No soy silenciosa, no soy palabrera,
nos dice la piedra, soy lega de afuera;

Soy en las criaturas, la más humildosa,
sólo Dios escucha mi voz milagrosa.

Silencio historiado: luz filosofal:
la gravitación es universal,

Dice bajo el árbol, Newton. ¿El idilio?
Bajo el árbol toca su flauta Virgilio;

Bajo el árbol, dicta con voz de razón,
su libro de bellos diálogos, Platón.

.....
.....

¡Silencio divino de aquel Viernes Santo!
¡Silencio divino de aquel Viernes Santo!

Todos los milagros del bello camino,
bajo el árbol, ella, Magdalena, Juan...
La sangre preciosa se convierte en vino
y el divino cuerpo se transforma en pan.

.....
.....

Silencio encantado, luz de evocación:
Bajo el árbol digo: Mi constelación,

Es una capilla, donde a mis hermanos,
yo leo mis libros bellos y lejanos.

Sólo ellos comprenden todo lo que digo,
porque tienen ojos para ver, de amigo

Que está bajo el árbol. No tiene sentido
la palabra humana, sino el escondido

Dentro de una bella futura lección,
por la vida nueva de la evocación.

Silencioso vivo, junto a los caminos,
sin voz de palabras. A los peregrinos

Que hablan todavía, sugiero la idea
del silencio: niños, monjes. ¡Así sea!

Dije peregrinos que hablan todavía,
porque ellos aprenden en mi compañía,

A ser como niños que no dicen nada.
Es de los caminos la flor encantada

Del silencio, bella, predilecta flor,
como el evangelio de Nuestro Señor.

(RUMUROSO)

La palabra grita, firme, pretenciosa;
el rumor suspira. Con voz humilde.

Hipócrita finge la palabra, vanos
adjetivos, verbos y adverbios profanos,

Términos sociales, códigos, prebendas;
el rumor, poeta loco de leyendas

Muy locas, deshoja bellos sustantivos,
silenciosos, como puntos suspensivos.

Yo rezo en voz baja. Mis horas benditas,
son como el rosario de las viejecitas,

En la misa pobre del barrio. Yo canto
la canción del vuelo. Un órgano santo

De alas invisibles parezco. Lejana
mi voz de aguas mansas, como aquella hermana

De Nervo. Yo rezo junto a los caminos,
la canción del vuelo: A los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
de un pájaro: vuelos, vuelos. ¡Así sea!

(FLORIDO)

Yo soy un domingo de pascua florida.
Yo soy una fiesta de amores. Mi vida,

Cuando estén los frutos en su madurez,
será fiesta roja de Pentecostés.

Amor deshojado por todo el camino,
la flor es amor fresco y matutino.

La flor es el niño del árbol, Delfín
de una dulce Francia. Mi libro, jardín

De las florecillas menores, debía
tener un poema loco de alegría,

Por las alegrías del árbol en flor.
En el evangelio de Nuestro Señor,

El árbol de flores más bellas, leí:
Soy dueño de todas las flores. Por mí,

Tendrá la alegría su flor; mis hermanos
serán florecidos árboles humanos.

Alegrías plenas. Domingos perfectos:
Laetare, Gaudete: días predilectos,

Para mis cuaresmas, para mis advientos,
donde Jeremías teje sus lamentos.

Me bendice el árbol florido, su venia
dirá cosas bellas a mi neurastenia.

Pecado estar triste, como el agua hermana
del piadoso Nervo, la flor es mañana

De una luz muy niña que no sabe nada,
de aquellas nocturnas luces de emboscada.

¿Y los malos ojos? No importa. La vida
es una dichosa rama florecida.

De flor en flor pasan las horas dichosas
por un privilegio matinal de rosas.

Florido, yo rezo junto a los caminos
alegres y bellos; a los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
del amor dichoso: Flores. ¡Así sea!

(ENCANTADO)

Encantado rezo junto a los caminos
evangelizados; a los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
de los verdaderos cuentos. ¡Así sea!

Andersen, Perrault, cuentos de las hadas,
por ellos, los niños, en noches pasadas,

Reunidos en torno de aquel o de aquella,
supieron que puede la vida ser bella,

Viviéndola, como nos dicen los cuentos.
Ser rueda fortunas y trota conventos,

Parsifal dormido, Simbad el Marino,
por mares y tierras, humano y divino,

En las aventuras, hasta que recemos,
los pies detenidos y quietos los remos:

¡Un árbol, la cifra del mejor estado,
árbol de silencio, árbol encantado!

No hay cuento sin árbol. Y digo mejor,
el cuento es un árbol de Nuestro Señor.

Arboles benditos de buenas verdades.
La historia es un vaso pleno de maldades:

Mentira, cinismo, burla, sin razón:
pasa el cocodrilo, pasa Faraón;

En los cuentos pasan bellas esperanzas,
Jesús y las ocho bienaventuranzas.

Es de Barba Azules, la historia maldita;
y todos los cuentos, de Caperucita.

¡Un árbol, la cifra del mejor estado,
árbol de silencio, árbol encantado!

Encantado rezo, junto a los caminos
evangelizados; a los peregrinos

Que pasan y pasan, sugiero la idea
de los verdaderos cuentos ¡Así sea!

TACUISSE

Reza como el árbol, silenciosamente
tus horas menores. La voz de tu fuente
que diga maitines, con la suavidad
del rayo de luz ¡oh claridad
de la luz hermana! La más silenciosa
beguina de Flandes y las más dichosa.
Vienen las palabras a enturbiar mi fuente...
¡Beguina de Flandes, silenciosamente!

Paréntesis blanco del silencio, día
cuyos evangelios plenos de alegría,
anunciarlos debo silenciosamente,
sin decir palabra, silenciosamente.

No hay mejor palabra que la penitencia
por haberla dicho. ¡Sabia reticencia!

Mírame. Los ojos con una mirada,
vencen a los labios que no dicen nada.
Vienen las palabras a enturbiar mi fuente...
¡Con una mirada, silenciosamente!

Te miro, mis ojos van por los caminos
de los inefables poemas divinos.
La luz y los ojos nos bastan. Hermano,
despliega tus velas, el mundo en la mano
tenemos. ¿No quieres la filosofía
de las velas blancas mientras pasa el día?
Vienen las palabras a enturbiar mi fuente...
¡Una vela blanca, silenciosamente!

El rey dulces labios habló. La mañana
de aquellas palabras, no cesa -lejana
rosa de silencios divinos-, glorioso
lucero del alba, glorioso, glorioso.
Vienen las palabras a enturbiar mi fuente...
¡El rey dulces labios, silenciosamente!

Después que se callen todos los doctores,
no tienen perfume, son como las flores
de trapo, mentiras, palabras de afuera,
que en su propaganda nos dijo cualquiera.
Palabras ruidosas, por el un oído
entran, por el otro salen. Sumergido
en las grandes aguas del silencio, quiero,
ser en mis poemas, blanco mensajero
del Rey dulces labios, silenciosamente,
silenciosamente, silenciosamente...

AMATISTA

Malditos, malditos, malditos! usura
reflejan mis aguas moradas, usura.

Las obras maestras de los abogados,
-Derechos del diablo- para que burlados

Queden los eternos derechos divinos;
para que las viudas anden por caminos

De angustia, morados y se oiga el lamento
de los pobres niños y el tanto por ciento

Y las hipotecas alarguen la mano
maldita que apaga la luz del hermano.

Se mira en mis aguas buenas de amatista,
con ojos de turbia luz, el prestamista.

.....
.....

Morada, morada, morada ¡mejor!
con la cruz a costas de Nuestro Señor.

El también morado, morado, morado,
fue bajo la sombra mala del pecado.

Jesús amatista, donde se refleja
toda nuestra vida por el mal compleja.

Morada tres días, después seré blanca.
El mal que en mis aguas dormidas s'estanca,

Morirá de muerte; mi luz enturbiada
brillará de nuevo, libre, despejada

De todas sus manchas, como aquel lucero
del alba glorioso, como aquel lucero.

Y FUI EN LA LEJANIA UN CIERVO QUE
RETOZA
(Fragmento)

(POLITICA DICES)

Política dices? Tengo corazón
de ciervo asustado; yo no soy ladrón;

Ni puedo mancharme con mentira alguna;
prefiero en los bellos cuernos de la luna,

Vivir una vida lejana, lejana,
fuera de los libros de la vida humana.

Repúblicas? -Malo- Los reyes? -Peor-
Imperios? -No sirve ninguno: en flor

De pétalos negros y color de infierno,
florece cualquiera forma de gobierno.

Y los rojos Trotzki? - pésimos también:

pecados, pecados, pecados, amén.
Y entonces? ¡Despierta libertad dormida,
ya viene el domingo de pascua florida!

¡Uno cuyo nombre supremo no digo,
el Rey Dulces Labios, la sombra, el amigo!

.....
.....

¡Retozo de ciervos en la lejanía.
Ya pasa la noche, ya despunta el día!

EPÍSTOLA CATÓLICA A RAFAEL ARÉVALO MARTÍNEZ (1947)

EL POETA SIGUE LEYENDO EN EL BALCON

DANTE

Guatemala, Salvador,
Honduras y Nicaragua,
liberal, conservador
infernál, maldita fragua...

Cosas torcidas y feas,
para la guerra civil
y fracasan las ideas
y el diablo cuenta sus mil

noches: por dentro y por fuera,
se disponen a matar,
se despliega una bandera
de adjetivos, un hablar,

de tontos, en elecciones;
y el robo se multiplica,
y de las cinco naciones,
solo queda Costa Rica.

Muchos muertos, sus despojos,
nadie sabrá donde están.
Para llorar, son los ojos,
dice la madre de Juan;

Más heridos, más heridos
vinieron al hospital.
Vencedores y vencidos,
rodaron por la fatal,

pendiente de viva y muera
de las ambiciones istas.
El jabalí, la pantera,
las emboscadas, las pistas...

Nada de hombre, cuanta fiera
pasó por nuestro jardín;
con su roja podadera,
el viejo lobo Caín.

A mi balcón, suben malas
noticias de Chinandega.

El poema de las balas.
El libro de refriega.

Nueve partes suprimidas
y se exalta, la oración
loca, por las sacudidas
bruscas de la interjección.

Y yo, que entonces leía,
los versos del Florentino,
y tembloroso venía
por el oscuro camino

del Infierno. Todas estas
violencias de los violentos,
rojas y macabras fiestas
d'alaridos y lamentos.

Estos *iracondi*, voces
del furor accenti d'ira,
estos caballos veloces
del odio, si bien se mira,

desbocados, desbocados,
los hemos visto pasar,
con nuestros ojos cansados
de buscar y de buscar.

Cuentan y no acaban, pero,
estoy viendo, exactamente
cosas que *Dionisio fero*
hacía, tranquilamente,

con esa tranquilidad
de los brutos animales:
-es una severidad
poliédrica de cristales-

- inicua geometría
de sistemas regulares,
álgebra desnuda y fría
de japoneses jaguares

- en temibles ecuaciones,
maté, matastes, mató.
Mías todas las raciones.
Nadie más fuerte que yo.

Cuando mates, con soltura
de ejercicio natural,
llevarás clara y oscura
piel manchada d'animal.

Eres tigre? - pues, devora.
Eres hombre? pues trabaja.
Sin trabajar atesora
el político. Su caja

es de todos, tuya, mía;
y la familia de Juan,
que no tiene cada día,
garantizado su pan.

Pues, por la caja de hierro
de Don Latro, semejante

voz enfática del perro
de las hecatombes...; Dante,

con esbozada sonrisa,
nos habla d'estos ladrones;
así ríe Mona Lisa,
quien sabe por qué razones.

EL POETA SIGUE LEYENDO EN EL BALCON

FRANCIS JAMMES

Si te manchó Vargas Vilas,
con sus libros, si rompió
leyéndolos tu pupila,
su espejo donde antes vio,

reflejarse luminosa,
la cara de la verdad,
lávate! por esta rosa
de sencilla claridad.

Como corderos recién
bañados en agua pura,
lavados tus ojos, ven
la primitiva pintura

del mundo, como bañado,
en luz niña, original.
Es el color sin pecado
que pintó la monacal

mano del benedictino.
Las hojas verdes lustrosas,
donde vemos el divino
primer brillo de las cosas.

Son los colores cristianos
en éxtasis, con la unción
fervorosa de las manos.
Como en su «Coronación»

El Angélico. Por esta
luz oro-azul qué alegría
más silenciosa ¡qué fiesta
más franciscana! qué día

más quinceañero ¡Tus versos
Francis Jammes, son así!
dulces hermanos conversos,
sencillos, humildes y
con nostálgica mirada,
miran silenciosamente,
y hablan evangelizada
evangelizadamente.

EL POETA SIGUE LEYENDO EN EL BALCON

ARMAND GODOY

Será pecado estar triste?
Así dice, Amado Nervo;
pero si Dios me reviste

de tristeza, soy un siervo

que en la tristeza se alegra,
por voluntad de su Dueño,
y llevo túnica negra
y manto color risueño.

Entonces, por la alegría
de la tristeza, por ella,
decir puedo: Estrella mía!
a la más lejana estrella.

No has leído en el misal
de la piedad franciscana,
que la muerte corporal,
es llamada nuestra Hermana?

Es soberana señora
de burla y doble sentido
y de palabra sonora,
la tristeza. Más el ruido

que las nueces. Nada, nada
hay por dentro. Quién tuviera
alegría consumada,
adentro, para que afuera,

fuésemos siervo asustado,
fuésemos lega clarisa,
rama d' árbol sin pecado
de palabras y de risa.

Y EL UNICO QUE SALVA, QUÉ SE HIZO

Agua de la luz, hermana,
dime, no has visto pasar,
a Jesús, nuestra fontana,
nuestra lluvia, nuestro mar?

Si le vieras Encantado
y Encantador pasa y pasa.
Pero con llave y candado,
se encierran todos. No hay casa,

que a sus dulces golpes, abra.
Y el sigue llamando afuera,
Esperoso. La palabra
sustancial de verdadera

perfección, cierra sus alas,
sus alas de juventud,
mientras pasan estas malas
influencias, esta virtud

que florece tenebrosa,
en Vargas Vila y Voltaire.
Fuera de Jesús, gloriosa
Rosa de un amanecer

inacabable, ninguna
riqueza tiene valor.
El es la buena Fortuna,
el Buen Tiempo, el Buen Amor.

PIRATERÍAS (1951)

LA FIESTA DE LOS PINTORES

La paleta del mar, viéndolo bien, encierra,
si eres pintor, los mismos colores de la tierra.

Cada color se viste, siete veces al día,
con la misma inocencia, con la misma alegría.

Es decir un color distinguido o cualquiera,
tiene sus siete pajes de formación primera;

y después otros siete de formación segunda
y más no ven los ojos de mirada profunda.

Como cada color tiene naturalmente
reglas divinas para dormirse dulcemente,

en nácar, perla, llegan desvanecidos,
hasta el punto y la raya fugaz de los sentidos

donde están los colores clavados en la cruz
y quedan solamente los ojos y la luz.

El verde glauco nunca podrías imitar,
es ese que dan las olas al reventar.

Verde con apariencias de verde muy sencillo,
con franjas complicadas de azul y de amarillo.

En los cañaverales, un color parecido,
has visto de incipiente verde recién nacido.

Y en las hojas inmensas del banano, también
un verde arrodillado, como diciendo Amén!

El verde muy oscuro que llaman aceituna,
en luz color de sol, sombra color de luna,

es el verde solemne del pulpo cavernario,
ocho veces seguidas, Carlos El Temerario.

Carlos El Temerario, dulce niño inocente,
delante de estos Carlos de la moderna gente.

Ayer la tiranía de alcance natural
según la exagerada misión de cada cual;

mientras hoy controlada, técnica tiranía,
forjada, en los talleres de la masonería.

También el tiburón que siete veces traga
viste color de pulpo, color de verdolaga.

El monstruo sin vergüenza cristiana se descara
y avergozada Sor Luz se tapa la cara.

En la tierra, en el mar, verdes innumerables,
así sean oscuros o claros, deleitables.

Ese gris de las tardes que rezan, en Millet,
el gris de Rodenbach, el gris de Mallarmé;

en la tierra lo has visto, y también en el mar,
y siempre te has quedado, con ganas de llorar

gris de la tierra gris, también gris del mar gris,
todo se ha puesto gris ceniza, para mis

nostalgias, ascensión de ascenciones eternas,
mientras baila sus bailes, la mentira moderna.

Las rosas de oro que con milagrosa mano
pintó en sus admirables desnudos, el Ticiano,

aquí están en el mar, aquella nubecilla
de nácares lejanos, esos remos, la quilla

y el mástil y las velas y hasta en los cables, oro
de Dios, en cada cosa, la gracia y el decoro

de nuestra Hermana Luz, Sor Clara, Sor Clarisa,
que viene, en todas partes, celebrando su misa.

La dorada Gioconda tan bien iluminada,
que parece una luz, en colores pintada,

es rosa del mar Griego, rosa del Mar Latino,
en oro, sal y mármol, en leche, miel y vino.

Bouts, Van Eyck, Metssys, Memlinck, todos los primitivos
de Flandes, tienen oro de pinceles esquivos.

El Mar del Norte dora las rosadas esperas
de las tan primorosas y rubias encajeras.

Aquel verde-morado de llaga purulenta
y rojo de traición y nácar de tormenta

y azul envenenado y amarillo mortal,
es lepra de colores, Mathías Grünewald.

Pus y sangre no acaban sus colores de echar,
colores de la tierra y colores del mar.

Mil noches que en el día sus secretos dirán,
pintó el ensombrecido y asombrado Rembrandt.

Esas noches marinas, castas, fosforescentes,
donde soles enteros se han quedado durmientes.

Y también qué profundas noches ennochecidas,
desde el mar, en las tierras por el sol bendecidas,

cual monjes que cantando tres Nocturnos están,
los cuadros temerosos de Goya y Zurbarán.

Es ámbar siete cielos de candoroso brillo,
sol, tierra, luna, mar, la Virgen de Murillo.

Blanco-azul, Gritería de Diciembre, León
de Nicaragua, sube raudó mi corazón,

por entre los madroños en flor de l' alegría,
como el más inflamado cohete de este día.

Oro y marfil del mar se baña dulcemente
el Cristo de Velásquez, en luces del Poniente.

AFUERA

Azul de cielo y mar, verdor de primaveras,
esplendor de las rubias doradas cabelleras

y la luz en que baña sus pétalos la rosa
y el lirio de blancura solemne y silenciosa,

y toda la florida pascua del resplandor
y la pentecostés en lenguas del rumor.

Las voces y colores de la fiesta del mundo,
en matices de hora y en sombra de segundo,

todo esto sin el ojo de luz, sin el oído
es hielo de las tumbas y noche del olvido.

ADENTRO

Siete veces adentro, tu casa, tumbazón
en flujos y reflujos del otro corazón,

de aquel, d' este, del otro, yo no sé de cuál mar,
qu' a todas horas cambia de tiempo y de lugar.

Tu corazón, tu mar, tu casa, sí tu casa,
no esta casa de calle, donde la vida pasa

y pasa, pasajera de paso, sin entrar,
tu casa, sí tu casa, tu corazón, tu mar.

Y paso pasajero, de paso sin entrar,
y mis pies andariegos andan por no dejar

y mis pies salidores, entran como quien pasa,
y vivo, en media calle, creyendo tener casa.

Y mis pies entradores murmuran al entrar,
por fin! Por fin! tu casa! tu corazón! tu amor!

Alegría! Jesús! por fin ya tienes casa
has dejado de ser, pasajero que pasa.

Y tus pies andariegos, murmuran al entrar:
La casa, sí la casa! el corazón y el mar!

SAN PABLO

Todas las esmeraldas y todos los zafiros.
Valen más estos pies! Valen más estos pies!

Todas las amatistas y todos los topacios.
Valen más estos pies! Valen más estos pies!

Rubíes y jacintos y diamantes y perlas.
Valen más estos pies! Valen más estos pies!

Valen más estos pies, en idas y salidas
que todos los banqueros y Quintas Avenidas.

Valen más estos pies mojados de sudor
que Londres y Berlín, París y Nueva York.

Lengua Pentecostés, sol de alardes, en lengua,
sin desmayo de eclipses, sin penuria de mengua.

Ttrans- lengua, super - lengua de voz centuplicada,
siete veces solemnes, siete veces rezada.

Espada de dos filos y campana mayor,
como para la Missa Solemnis del Tabor.

LOS BURGUESES

Pero entre los medianos burgueses dirigentes,
y entre los diputados entrantes y salientes,

doctores, licenciados, banqueros, comerciantes,
ministros, candidatos, líderes, postulantes

y compadres hablados del Régimen, lucida
la Grey de Satanás y en blasfemias, cumplida.

Interés de negocio, de manipulación;
d'embustes para la descristianización
algunos, pobres hombres, esconden su verdad,

y, por otros caminos, andan, en cuanto cabe,
los hombres no lo saben, pero Dios sí lo sabe.

Temblando, Nicodemus, por la noche, venía
a buscar a Jesús, el Verdadero Día.

CERVANTES

Tan España, tan hombre, tan molinos de viento,
Tan Sancho, tan Quijote, tan claro entendimiento.

Cervantes Caballero de la Triste Figura
Razón y sin razón de claridad oscura.

Novelas ejemplares, Licenciado Vidriera,
No hay libro que haya escrito, que antes no lo viviera.

Ojos los de Cervantes, tan limpios, tan abiertos,
Tan hondos, tan lejanos, dormidos y despiertos.

OTROS POEMAS

ENAMORADO DE 18 AÑOS PARA LA NIÑA QUE ACABA DE CUMPLIR 15

En el espejo azul de mi ventana
se asoman tus quince años floridos
como una dulce claridad lejana
de 15 misterios desvanecidos.

Se embriagan mis ojos en tu mañana
como albos corderos estremecidos
y en el espejo azul de tu ventana
se asoman mis luceros aturdidos.

Recién nacida juventud primera
la tuya, yo también soy veranera
de una rosada juventud en flor;
y celebro coronado de rosas
de abril y mayo maravillosas,
las fiestas increíbles del amor.

YO...

Yo soy muy “discutido”, yo soy muy “insincero”.
Yo soy muy “sospechoso”. Güelfos y Gibelinos
han dicho que soy “loco”, ¡muchas gracias! Yo quiero
vivir con Francis Jammes, en los bellos caminos

Del silencio; muy lejos de aquellas doctorales
ínfulas, mis poemas no saben de etiquetas,
ni tampoco celebran comedias oficiales,
ni lugares comunes, ni aprendidas recetas.

Tengo unos cuatro amigos, por ellos he rezado:
Hermano: si en tus ojos de niño y de poeta,
hallan gracia mis versos, seremos alfa y beta
del Centauro, seremos un dístico sellado.

Los árboles, los ciervos, las ardillas, las cabras;
y el lucero – la niña de mis versos lejanos-

y el silencio que dice mis mejores palabras
son, entre las criaturas, mis queridos hermanos.

Nuestra hermana la lluvia, la luz recién nacida,
las dulces veraneras del camino lavado,
y las niñas muy niñas, encanto de la vida,
me dieron los silencios del árbol encantado.

Me deleitan los griegos y Homero más que todos,
la Divina Comedia, don Miguel de Cervantes,
Señor de vidas vivas, príncipe de los modos
y recreo perenne de los Pablos andantes.

Los versos silenciosos de Fray Luis de León,
y la francisjamesca voz de las “Floreциllas”
de Francisco; suspira mi pobre corazón
por todas las criaturas humildes y sencillas.

Todos los bien medidos exámetros latinos,
Cicerón con sus libros –prosa de arte mayor-
y las catorce cartas de números divinos
que escribió a las iglesias Pablo el Conquistador.
Shakespeare, Santa Teresa, los cuentos de camino,
Anderson, las Mil Noches, Perrault; soy Scherezada,
cuento de las aventuras de Simbad el Marino
mientras pasan las horas de la noche sagrada.

Voltaire y Vargas Vila los odia plenamente,
toda mi inteligencia, todo mi corazón:
Lejos de los blasfemos, muy silenciosamente,
muy con las manos juntas, como los niños son.

Rodenbach con sus “Brujas la muerta” me fascina,
Jammes con sus miradas profundas y lejanas
me habla más en un verso de sencillez divina
que todos los Zorrilla y todos los Quintana.

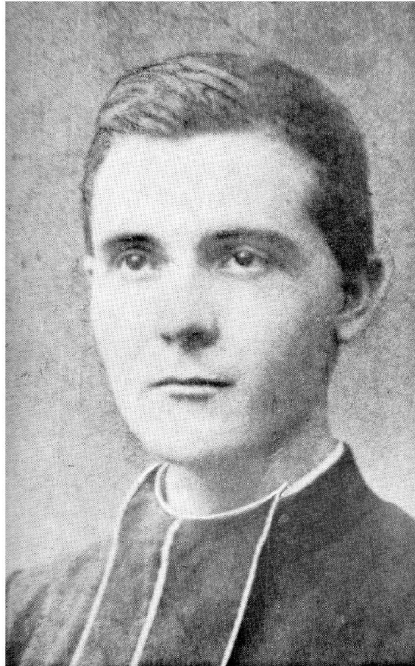
De la Escuela Flamenca, de la Escuela Española,
quisiera ser Velázquez, quisiera ser Rembrandt,
quisiera ser los colores donde la luz se inmola
y los ojos dichosos en siete planos, van.

Me placen los austeros monjes benedictinos,
porque nadie los mienta, porque son apartados:
ninguno los ha visto por los malos caminos
de ciertos pseudo-frailes muy bien relacionados.

Me encantan las ingenuas mayúsculas floridas,
y los frailes menores de Francisco de Asís.
Y las legas, estrellas de luces escondidas,
y la blanca nobleza de las flores de lis.

¡Los yankees! Y pintadme las fauces muy abiertas
de un cocodrilo Egipto. ¡Ya pasa el faraón!
Somos cinco pequeñas soberanías muertas
¡contra toda razón! ¡contra toda razón!

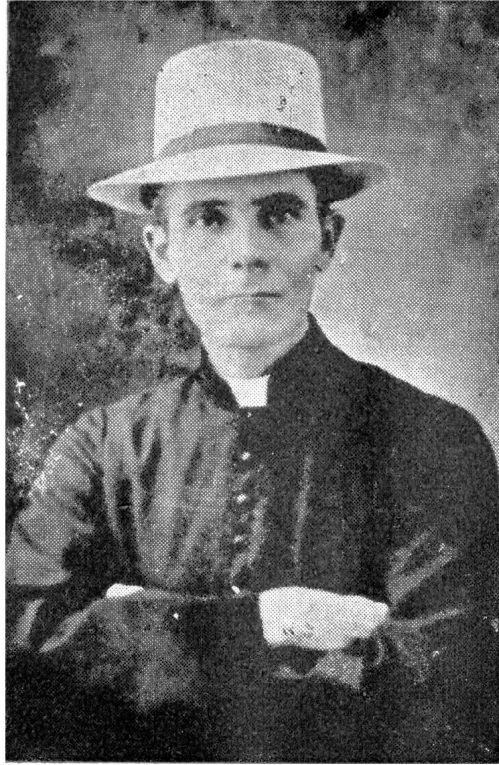
Y creo que son todos los que mandan iguales,
¡sigue la tiranía! ¡sigue la tiranía!
Bajo la noche negra de pecados mortales,
Cristo es único dueño de las rosas del día.



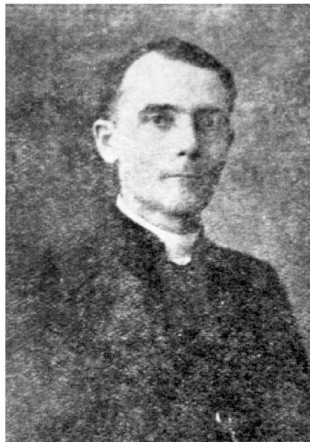
El seminarista Azarías H. Pallais

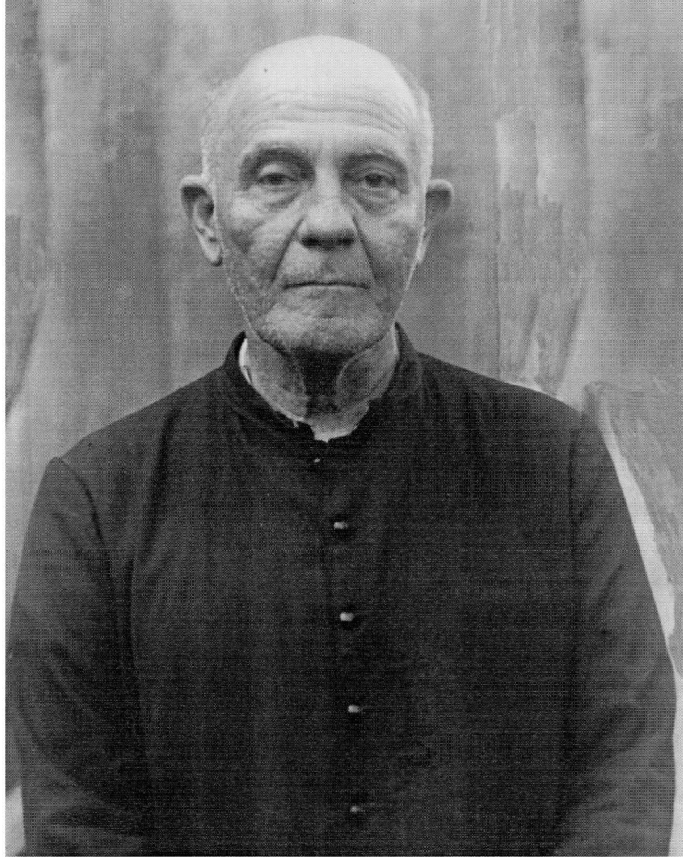


El Padre Pallais en su juventud

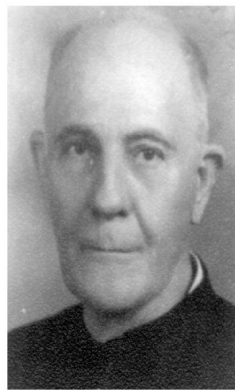


Fallais en 1928





El párroco de Corinto (foto: Julio G. Cuadra, noviembre de 1951)



El Padre Pallais, al final de su vida



Dictando una conferencia sobre Alfonso Cortés en 1952

«TACEANT OMNES DOCTORES»
Imitación de Cristo

Los hombres podemos aprender algo
y dominar la realidad oscura?
Ni en la mente del ingenioso hidalgo,
Caballero de la Triste Figura,

cupo jamás semejante aventura.
En todo problema ni entro ni salgo,
porque ni puedo, y sería locura
ignorándolo todo decir algo.

Caballeros de la triste figura,
Maestros, que a la realidad oscura
venís interrogando con locura,

mi vida, que por cristiana y por griega
es loca, goza por vuestra refriega
con los molinos de la ciencia ciega.

MUCHAS OTRAS COSAS

Muchas otras cosas, pero,
dónde hallar los sustantivos
que digan, el verdadero
verbo fiel, los adjetivos

humildes y seguidores
y obedientes, como legas,
sin los pitos y tambores
de los hombres, sin las ciegas

soberbias de los humanos.
Sombra, puntos suspensivos
y reticencias... las manos
juntas, los ojos cautivos.

VERSOS EUCARÍSTICOS

Es Jesús Lucero,
Rosal, Buen Olor,
Gozo mañanero
del pájaro, Flor
de las flores. Día
de horas olorosas,
Niñez y alegría
de todas las cosas.

Es Jesús mi Puente,
mis Ojos, mi Mano,

mi Amigo, mi Hermano,
mi maravillosa
Lámpara, mi Rosa
dichosa del Puerto.

Es Jesús mi Rey,
mi Dios, mi Señor,
mi fuerza, mi Ley
mi Cielo, mi Amor,
mi Verdad, mi Vida,
antes y después,
mi Pascua Florida
mi Pentecostés.

MARIA DEIGENTRIX

(Tríada de Nuestra Señora)

Eres la Bella Durmiente
candorosa y matinal;
y humillas a la serpiente,
bajo tu pie virginal.

Estrella de la mañana,
gloria de Jerusalén
por tu mística ventana,
entró el Mesías. Amén.

Mi voz hija de la tierra,
cómo podría subir...
«Démosle al Contrario guerra...»
sólo puedo repetir

como un niño, dulce cosa:
«Bendita, bendita eres...
Toda hermosa, toda hermosa,
entre todas las mujeres...»

II

Aquí está la Prometida
tierra de leche y de miel
y la Rama Florecida
de los Hijos de Israel.

Y la dichosa campiña
con olor de suavidad
y sin figuras, la Niña
más linda de la ciudad.

III

Palabra muy olorosa
difícil de comparar,
Dios, pájaro, madre, rosa,
niño, rama, cielo, mar,

ni tú puedes, quién pudiera...
hablar con aquella voz,
tan última y tan primera
de las palabras de Dios.

Y apenas digo: María,
madre del divino Amor,
soy fontana de alegría
y rosa de buen olor.

Cuando se oyen, repetidos
sus nombres, de Gracia Plena,
se perfuman los oídos,
con perfume de azucena.

Estamos libres, ahora
de diabólicas andanzas,
por esta cándida aurora
de sus tiernas alabanzas.

LA BALADA DEL HOMBRE QUE NO SE MATABA PORQUE CREÍA EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Con este calor, Dante poblara de infernales
tercetos, un poema de angustia desmedida:
Sed de ciervos sedientos buscando manantiales,
y el cielo es una llama de esperanza perdida.

Ebrios de lejanía, colmados de espesura,
queremos beber agua desesperadamente,
y vamos y volvemos, náufragos, con locura
de lluvia, d' agua, de rocío, de fuente.

Y el agua, con los más dulces nombres, hermana,
novia, madre, preciosa, clamando todo el día,
y el agua más arisca, más terca, más lejana,
esconde sus tesoros de sombra y d' alegría.

¡Estas calumnias! Dante poblara de sangrientos
tercetos, un poema de rabia en do mayor,
del hombre que en la inmensa cruz de los cuatro vientos
lanza su formidable, desolado clamor.

Desde el día en que el hombre con su maldad nativa,
en dudosas palabras, feroz me calumniara,
o paso como ciervo de marcha fugitiva,
o voy, con las dos manos, tapándome la cara.
¡Si no hay uno, no hay uno, no hay uno! que no crea
en historias horribles y en cuentos espantosos,
que nadie, nadie, nadie, con sus ojos me vea,
con sus ojos humanos, sucios y tenebrosos.

Estoy, en apartadas Mallorcas, sumergido,
en las islas de Brujas, con desnuda inocencia
y oye Gloria de misas solemnes, el oído;
y el ojo ve caminos de nueva transparencia..

La palabra desnuda del Pastor silencioso,
en el vivo silencio de Brujas, s'oye bien:
Los días en espera, mientras viene el Esposo
y las noches en vela, con lámparas, Amén.

LA BALADA DE LA VIDA PÉSIMA

a Chocano

Con ojos fatigados, con ojos fatigados,
yo soy uno que busca.
Has visto a mi Bretaña de paisajes callados?
Con ojos distraídos, con ojos distraídos,
yo soy uno que busca.

Dónde estará mi Flandes de canales dormidos?

Voy ciego de cariño, tocando y nada toco,
yo soy uno que busca.
Haciéndose de señas, dijeron: éste loco!
¡Perros innumerables! Oh David, tus mastines,
yo soy uno que busca.
Un Abel. Nadie sabe cuántos son los Caínes.
Hay ojos encontrados de mala sombra plenos,
yo soy uno que busca.
Aunque sea un cariño de poco mas o menos.

Ojos como la sombra fatal del manzanillo
yo soy uno que busca,
nervioso con el miedo fugaz del cervatillo.
Vanos y fracasados los ensayos humanos.
Yo soy uno que busca.
Al hombre no he podido encontrarle las manos.
Pero no hablo de aquellas que estuvieron clavadas!
Yo soy uno que busca,
y va por el camino, con las manos alzadas.

La patria es, donde a uno le quieren un poquito.
Yo soy uno que busca,
y busca y busca y busca, siquiera un pedacito
de patria, qué se han hecho las patrias? alma mía
que vas peregrinando,
con los pies atrasados de la melancolía.

Se te acabó la tierra! ya no te queda mar!
y sigues caminando,
con ojos fatigados de buscar y buscar.

Miradas y sonrisas
miradas y sonrisas

Sobre todas las rosas encantadas,
sobre toda poesía
por sus sonrisas y por sus miradas
triunfa la Virgen María.

y cuando, "Vuelven a nosotros, Jesucristo,
esos tus ojos misericordiosos,"
se alegran como espigas y racimos,
nuestros honrosos misterios dolorosos

Miradas de la Virgen: y se abuyenta
la muesa viva del mal;
y en los mares se escinde la tormenta
en sus grutas de coral.

Poema inédito de Pallais, escrito en el álbum de Martha Sacasa Sequeira en 1919

Sonrisas de la Virgen: y yucenas
florescen sobre las ruinas;
y ríen los trinitos y las pomas
como rosas sin espinas.

Miradas de la Virgen: ¿Qué es la vida?
¿Una monótona prosa?
No, sino gracia florida
con luz de estrellas y color de rosa.

Sonrisas de la Virgen: ¿Qué es la vida?
¿Una sombra, una ficción?
No, sino estrella encendida
sobre los cielos del corazón.

A. H. Pallais
p. 100

LA BALADA DEL MAR ADENTRO Y DEL SILENCIO PROFUNDO

a Pablo Antonio Cuadra

Huyendo de las cosas, mar adentro perdido,
lejos, lejos, más lejos, mucho más todavía...;
a empapar, de silencio, las rosas del oído,
y a bautizar los ojos, en luz de nuevo día.

En esta isla sin nombre, tan isla, tan aislada,
tan fuera del alcance de la geografía,
alumbraré con otras lámparas de mirada,
la Bruja silenciosa de mi melancolía.

Daré con otros nombres, con otros adjetivos,
otra interpretación desnuda de las cosas,
en palabras deshechas, en puntos suspensivos
como asustados ciervos de fugas temblorosas.

¡Cuánto cielo! ¡más cielo! ¡más y más! ¡todo el cielo!
en verdad, no podrías ni medio comparar,
sólo con estas tierras abiertas, sin recelo,
sólo con esta anchura desmedida, ¡del mar!

Aquí puedo decir, ¡estoy en medio cielo!
¡estoy en media tierra! ¡estoy en medio mar!
¡Aquí sí que se cumple la verdad de mi anhelo!
vivir no es necesario, ¡pero sí navegar!

Mar adentro, por mares huraños, desolados,
d'esquiva, d'intratable, d'arisca soledad,

para que cuando jueguen los hombres, con sus dados
no pierdan, mis espejos, su clara claridad.

BALADA DE LOS SUICIDAS

Ojos claros, serenos y misericordiosos,
te pedimos, oh Padre, para ver la partida
de aquellos que se fueron sin acabar su vida.
Ojos claros, serenos y misericordiosos.

Con los ojos cerrados, pobres niños, a oscuras...
Jesús el Viernes Santo se conmovió por ellos,
cuando para tres días, cerró los ojos bellos.
Con los ojos cerrados, pobres niños, a oscuras...

Se les pasó la vida golpea que golpea...
Vamos de puerta en puerta, pero sólo una cosa
calma nuestros anhelos, Hermana Mariposa.
Se les pasó la vida, golpea que golpea...

Si Dios nos revelara cuáles son los caminos...
Hermano que te acercas, hermano que te alejas,
fuera de mi rebaño yo tengo otras ovejas.
Si Dios nos revelara cuáles son los caminos...

Sólo Dios ha contado los verdaderos muertos...
Mi espíritu es un viento que sopla dondequiera:
el humilde que viva y el soberbio que muera.
Sólo Dios ha contado los verdaderos muertos...
Ojo de Agua escondido de la Samaritana...
Voltaire y Vargas Vila pasan, los dos blasfemos-

aguas turbias; nosotros, aguas limpias busquemos.
Ojo de Agua escondido de la Samaritana...

Vivamos nuestra vida muy silenciosamente
como los niños locos de yo juego, tú juegas,
burlándonos de aquellas fatalidades ciegas.
Vivamos nuestra vida muy silenciosamente.

Ciegas para los hombres, pero el Ojo divino...
¡Padre Nuestro, murmura la hormiga franciscana,
es tu luz, de mis ojos, la silenciosa hermana!
Ciega para los hombres, pero el Ojo divino...

Ojos claros, serenos y misericordiosos,
te pedimos, oh Padre, para ver la partida
de aquellos que se fueron sin acabar su vida.
Ojos claros, serenos y misericordioso.

LA BALADA DE MIS HERMANITOS LUSTRADORES

Los limpia-botas, duques de la gitanería,
alegres Cortadillos, traviosos Rinconetes,
merecen doce palos de la mayor cuantía,
puesto que son bribones, granujas y pilletes.

El señor Monipodio, la célebre Montiel
y también la Camacha... recordando lugares
comunes de la parda, regocijada escuela,
en las siempre vividas Novelas Ejemplares...

Son estos limpia-botas muy buenos aprendices
de ladrón, así gritan, los periódicos graves;
los señores ministros orondos y felices,
hinchidos, viento en popa, como si fuesen naves,

dicen: ¡Así me gusta! Los buenos periodistas
deben ladrar ahora, con ladridos de perro,
por la sagrada causa de los capitalistas,
por el dios amarillo de las cajas de hierro.

Jesús habría dicho: Mínimos preferidos,
humildes limpia-botas, hermanitos menores,
odres completamente limpias, vuestros oídos
y mis palabras, vino de los tiempos mejores.

Ahora que recuerdo, para estos limpia-botas,
Villon nos dio sus versos, su prosa Rabelais
y Cervantes, voz llena de pintorescas notas,
un eco de pilletes y de granujas fue.

Skakespeare el gran maestro de poetas humanos,
en todos los aspectos, ayer, mañana y hoy,
en Black Friars, teatro de los «Negros Hermanos»
fue jefe de pilletes llamados Shakespeare Boys.

Incontables pilletes, hubo en las muchedumbres,
que siguieron los pasos del Maestro Divino.
¡Que broche d'esmeraldas fueron sus mansedumbres,
para cerrar los mantos oscuros del destino!

Se afana el limpia-botas y quedarán pulidos
los hombres, aunque sea con brillo de los pies.

Es Parábola, donde claros y resumidos,
vemos todos los tiempos prehistóricos. Es
la prehistoria, como la historia, movimiento
de pies que van y vuelven. ¡Que me tiendas la pata,
querido hermano lobo! ¡enclavado, sangriento,
el Dueño de la Mano divina que rescata!

El hombre que blasfema tiene pies en la boca,
todos los Vargas Vila, vesánicos enfermos,
de furia Volteriana, desesperada y loca
escriben con pie firme, brutal de paquidermos.

El hombre de las fauces abiertas, usurero,
el de las dos personas, bilingüe bicolor,
el de voz golpeada, sin modos, altanero
y malo siete veces, el abandonador...

Y otros que yo no quiero mencionar por ahora,
¿qué son, sino continuo movimiento de pies?
Las manos de Jesús Príncipe de la aurora!
¡Estas sí! dice Pablo, reclaman interés.

El señor Monipodio, la célebre Montiela
y también la Camacha,... recordando lugares
comunes de la parda, regocijada escuela,
en las siempre vividas Novelas Ejemplares...

BALADA DEL CALOR QUE ESTA DEL OTRO LADO DE LAS INTERJECCIONES

Calores vergonzantes
todos, los otros; éste,
éste, éste, repito,
y ni así repitiendo
te diré la balada
del calor frente a frente.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

¿Aquí está don Calor?
Venid a conocerle!
Miradle cómo mira, sargento Mala Cara
Miradle cómo mira, con su cara de perro.
Qué va, con esa cara,
horrible y descarada
del hombre desvestido de la gracia cristiana.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Vengan los adjetivos, todos sin faltar uno,
las necias vestiduras gramaticales, vengan.
Y que el calor desnudo se vista y se revista.
Humano, muy humano,
retórico de fácil,
palabra, palabrero,
radical, demagogo, burgués o comunista...

pésimos adjetivos, superlativamente.
Superlativamente, sin embargo, que siga
desnudo este calor, desnudo este calor
desnudo sin arreos
cada vez más hurraño, cada vez más calor,
sustancial, sustantivo.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Huyan avergonzados todos los adjetivos.
Vayanse pronto con su música a otra parte.
Música de tambor
y música de pitos
para los diputados
de nuestras subrayadas repúblicas burguesas.
Los Méxicos y Rusias son también subrayadas
repúblicas burguesas, con una burguesía
por detrás de la puerta.
Países de adjetivos. Este calor que siga
desnudo, sin arreos,
cada vez más hurraño, cada vez más calor,
sustancial, sustantivo.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Vengan los abanicos.
Soplémonos, hermanos.
Bendito sea Dios que hizo los abanicos,
para el culto sagrado del buen aire que sopla.

Soplémonos, hermanos!
Soplémonos, hermanos,
soplándonos, podemos,
como aquellos tres niños
hebreos, en el horno,
vivir, estando vivos en medio de las llamas.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Calor senegalesco.
¡No! Calor de una tierra
que es Egipto sin Nilo.
Egipto donde el polvo
vive como en su casa.
En donde preguntamos: cómo será la lluvia?
Es el agua que cae sonora de los cielos?
Es agua que refresca,
que dicen frescamente, los cuentos de camino?
Calor, si fuera cierto
que llueve, bajarías
del trono donde reinas, sustancial, sustantivo,
al plano de los otros menores calorcillos
en series, por docena vulgar, al menudeo.

Tú,
mayúscula primera de los perros con rabia
y cuádruple raíz de todos los infiernos.
Me repugnan las casas, los hombres y las calles
y el mister y el no mister
y nuestros salvadores y nuestros parlamentos
y la cosa que llaman Partido Liberal y

todos los incontables Pedrones, los de afuera
y también los de adentro, ciudadanos correctos.

En todos los Pedrones y cosas repugnantes
pienso, bajo las alas rojas de este calor.
Aquí está Don Calor!
Aquí está Don Calor!
Pedrón por excelencia,
rey de la mano larga,
fosco Don Pedro el Cruel.

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Genízaros, madroños,
caimitos, guanacastes,
espaveles, ojoches,
ceibas y chilamates.
A la sombra del árbol yo vivo, mientras pasa,
en su carro tirado por siete jabalíes,
la terca majestad de Don Carlos Primero.

Las tardes y las noches y aquellas mañanitas
¿dónde se habrán metido?
Ahora todo el tiempo es pleno mediodía.

Mediodía parado,
en medio de la tierra.
¡Oh mula la más terca!
¡Oh terca la más mula!
Abanicos por dentro y abanicos por fuera,
abrimos nuestras almas en u y en efe, uf!

Ues interminables.
Efes interminables.
Abanicos por dentro y abanicos por fuera.
En u y en efe, uf!

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

Hoy el magno clamor de éste: Que lloviera!
Niña de ojos azules
y rubia cabellera,
la lluvia está encantada.
¡Qué se hizo Blanca Nieve!
¡Y qué se hizo la Bella Durmiente! ¡Devorada
ya fue Caperucita!
Ahora se pasean
dueñas, por los caminos,
el Lobo y la Madrastra!

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

(«Los sueños, sueños son»).

Llueve a cántaros, como
dicen en otras partes.
Oigo la silenciosa
antífona mecida
en do y en la de mar
y en re de corazón.

Mi alma recién nacida se desnuda y se baña
se desnuda y se baña,
se desnuda y se baña.
Y me dejo llevar, llevar por la corriente.
Juguemos con el agua
después de tantos siglos de jugar con el fuego.

Y son ríos las calles
y son islas las casas,
y en la isla de mi casa, yo estoy, sueña que sueña.
Que en sueños me despierto. Despierto yo soñaba,
soñaba por la sombra del árbol soñador.

Oiga las golpeadas palabras del calor,
en modo indicativo
y en modo imperativo.
Y el poeta se despide de Don Carlos increpándole.
Mayúscula primera de los perros con rabia
y cuádruple raíz de todos los infiernos!

Calor Siete Calores, calor pas pasa pan,
el uper, meta, polu, el ultra trans calor.

LA BALADA DE LEÓN Y GRANADA EN NICARAGUA

Yo no soy de ninguna parte. Buscan las manos
y los pies y los ojos y nada, nada, nada!
Iba con dos amigos, más que amigos hermanos,
deshojando las rosas de Brujas, en Granada.
Como León, Granada, tiene un no sé qué

de cuentos de leyendas, de nostalgias, de olvido,
de árboles silenciosos empapados de fe,
para versos que suenan, por detrás del oído.

Jalteva, San Francisco, La Merced. Nunca pasa
mi Brujas que por muerta, permanece más viva.
Y mi alma, en el seguro remanso de su casa,
es un ciervo nervioso de gracia fugitiva.

Auténticas ciudades y clásicas son éstas,
con penumbras humanas y Luz de monumentos,
de don Juan, de don Pedro, de minúsculas gestas,
donde juega la historia desmenuzada, en cuentos.
Algo de Comayagua, algo de Cartagena,
luz gótica de Brujas, buen olor de Toledo:
Retoza con el llanto de las almas en pena,
la risa maliciosa de Fernández de Oviedo.

Yo no soy de ninguna parte. Mis experiencias
humanas son atroces, ¡quién fuera jabalí!
En punto suspensivo, bajo las reticencias
en Brujas, con mis versos de Flandes, para mí.

En Granada, en León, se puede vivir, pero,
en una casa aislada, que nadie se dé cuenta
como Hamlet, los dedos en los labios, señero,
ciervo, que al ver su sombra tembladora, se ahuyenta.

Mientras viene a tocarme con su Mano que Toca,
el divino Señor de la paz verdadera,
y florezcan mis ojos, mis manos y mi boca
y mis pies, bajo el día de la claridad primera.

GRANADA Y LEÓN

Granada y León, ciudades
hermanas, en los defectos
de sus mismas cualidades.
Hablan mucho de proyectos

para un soñado futuro
que se anuncia y nunca llega.
Y el presente queda oscuro
bajo la penumbra ciega

de la política: peste,
lepra, maldición, veneno.
Norte, Sur, Este y Oeste,
nuestro país antes lleno

ha caído en el horror
del vacío. Liberal,
¿tú fuiste? Conservador,
¿es tuya la culpa? ¿Cuál?

...Pues, cogidos de las manos
vayamos por el camino
de los hombres como hermanos
que beben el mismo vino

y parten el mismo pan
dentro de la misma casa
mientras afuera Satán
enemigo pasa y pasa...

YO SOY FLAMENCO

Soy de Brujas la Muerta, gótico impenitente,
loco de primitivos trípticos, medioeval
con nostalgia de aquella desmesurada gente
que sube, sube, sube por la flecha ojival.

Carlos el Temerario, Felipe el Atrevido
y Juan sin Miedo, nuestros duques de cuerpo entero,
mayúsculas soberbias del tiempo florecidos,
hombres alto-relieve de rostro verdadero
me están haciendo falta, pues, que todas las cosas
ahora simuladas, con subrayado bueno
dicen todos en coro, palabras engañosas
y araña caza moscas, pasa Luis el Onceno.

¡Siento mucho Lenine! Vivías en acecho,
eras como Luis Once, caza moscas, araña;
decías: El estado, la razón y el derecho
soy. ¡Que viva Felipe Segundo rey de España!

Soy de Brujas la Muerta, muchas veces más viva
que todas estas muertas consmópolis de ahora;
soy de Brujas la Muerta, mi luz contemplativa
es niña de doce años, esquiva, tembladora,
tímida, silenciosa, como la luz aquella
de Memlinck, en los cuadros del hospital San Juan:
Nuestros ojos hermanos, por una misma estrella
de calladas nostalgias, embebidos están.

Luz de mañanitas, monja benedictina
de *Jam Lucis a Prima*, Sor Clara Silenciosa

bañada en las tres aves de la fuente divina,
luz de Virgen María, tres veces toda hermosa.

Esta luz rezadora de Brujas ha pintado
en mis horas vividas su claro madrigal
de ojos claros, serenos, sin mancha de pecado,
exactamente como, si yo fuera canal.

Uno de estos canales de Flandes, que dormidos
y monótonos pasan cogidos de la mano,
con sus inseparables novias, escondidos
beaterios, sagradas islas del mar profano.
Uno de estos canales de Flandes, compañeros
del beaterio siempre, novios trascendentales
cogidos de la mano, nostálgicos viajeros,
bajo este cielo gris de nocturnos iguales.

Este cielo de Flandes para los ojos míos,
que prefieren cerrarse cuando aquel volteriano
vargasvilista pasa, pues los ojos limpios
mancha con sus miradas, el resplandor lejano

de mis ojos serenos, verdaderos y grandes
que Jesús Luminoso de claridades baña:
como aquél de Bretaña este cielo de Flandes,
este cielo de Flandes como aquél de Bretaña.

Soy de Brujas, de Gante, de Malinas,
es Amberes mi dicha, mi descanso Bruselas;
son góticas mis prosas, y mis versos las finas
encajeras de Flandes, las dulces acuarelas,

de esta luz Sor Clarisa, flor de luz entreabierta
que sin entrar deshoja su paz en las ventanas,
bella durmiente clara de mi Brujas la Muerta,
para leer estos versos de penumbras lejanas.

BRUJAS DE FLANDES

Vivo en Brujas de Flandes, góticos mis espejos
de luz recién nacida, góticas mis ventanas,
por donde, como estrella que se asoma de lejos,
se ven todas las cosas dormidas y lejanas.

Como si no pasaran, van pasando las horas,
en una silenciosa nostalgia de beguinas,
y s' oyen apagadas, marchitas, incoloras,
las voces de los hombres, las palabras caninas,

d' aquellos que rasgaron con filosos puñales,
mi túnica, gritando: ¡corrompido, ladrón!;
ahora sólo s' oye la voz de los canales
y, tierra, mar y cielo, canta mi corazón,

a tres voces, la misa gregoriana del mundo.
Rodenbach y Verhaeren de mi recolección
de maestros, gotean el silencio profundo
de Brujas, en la copa menor de mi canción.

Hans Memlinck con sus ojos párvulos, nos enseña
la ciencia de las breves minúsculas. La vida
es grande, si decimos, hasta la más pequeña
palabra, con silencios de gracia florecida.

El silencio, librea de todos mis hermanos,
en mi libro Caminos, aquí está ciertamente,
lo veo con mis ojos, lo toco con mis manos

rezando: Jesús mío, sólo Tú, sabes cuáles
palabras, al oírse, suspiran los oídos
y brincan jubilosos, como en los manantiales
los ciervos, cuando vuelven por la sed perseguidos.

Vivo en Brujas de Flandes, góticos mis espejos
de luz recién nacida, góticas mis ventanas,
por donde, como estrella que se asoma de lejos,
se ven todas las cosas dormidas y lejanas.

DELANTE DE ARZOBISPOS HUMANOS, DEMÁS...

*Ahora más que nunca, a Desiderio José, Cardenal
Arzobispo de Malinas.*

Anverso

Es obispo, la Cruz lleva por fuera:
Y en el alma por dentro, mis ojos no ven nada
de Jesucristo, nada de aquella Luz primera,
donde es flor de divinos espejos, la mirada.

De eficacias cristianas, sustancialmente nada,
es una pantomima de meros adjetivos,
y tiene, muy humano, boca desmesurada
con sus siete blasfemias de dientes incisivos.

Goteados los años, noches innumerables
son para sus oídos regocijados cuentos;
en sus islas aislados, los incommunicables
rechazan el concurso de los experimentos.

Oír con los oídos cristianos, bien despiertos,
no quiere; se da vueltas sus dado corazón;
pues oye, con oídos inservibles y muertos,
las tantoporcienras palabras de Mammón.

Reverso

Desiderio José, Cardenal de Malinas.
Fue de los verdaderos discípulos, Mercier:
Estos son los humanos espejos de divinas
luces para los ojos limpios d'amanecer.

Cardenal de Malinas, ¡éste sí! ¡éste sí!
Quedó toda la casa llena del buen olor.
Están recién nacidas todas las cosas y
con sus pies bienandantes, pasa Nuestro Señor.

Nos oye con oídos hermanos y su boca
nos habla con dulzura, van y vuelven sus pies
siguiendo nuestros pasos, primiciera nos toca,
su mano, con la gracia del divino interés.

DE LOS POEMAS PESIMISTAS

Del árbol caído...

El desprecio me envuelve, pues «Del árbol caído»,
dice antiguo refrán, que «todos hacen leña».
La leña sin embargo, un árbol florecido
fue junto a los caminos; su gracia ribereña,

ojo de agua de mansas parábolas, decía:
Soy, para los que pasan, la mejor bendición:
los ciervos de la fuente, los pájaros del día,
deshojan las dormidas rosas de mi canción.

Pero tú, ni maestro, necias caricaturas
de clases y remedos locos, tus enseñanzas.
Sus latines, sus misas, ¿qué saben estos curas,
de métodos modernos de prácticas andanzas?
¡Si viven en las nubes! ¡Si nunca están al día!
Y si estudian es como, si no estudiaran nada.
Parásitos de aquella vieja filosofía
muy «calaveras fiambres» ha siglos olvidada.

Esta leña del árbol, quién sabe cuántas rosas
deshojó, bajo el palio de la rama florida,
mientras las ignoradas lágrimas de las cosas
caían, gota a gota, del ojo de la vida.

Esta leña del árbol, caída y silenciosa,
será lengua de nuevo Pentecostés, mañana
y paráclita joya de la divina Esposa
y lámpara encendida, parábola cristiana
de las vírgenes sabias, niñas iluminadas:
Felicitas, Perpetuas, Cecilia, Inés, Blandina.
Estas son las princesas nin vistas, nin tocadas,
a la sombra dichosa de la Gracia divina.

Esta leña del árbol caído, será llama,
para que transfigure su rostro la verdad,
plenitud de los ojos abiertos, oriflama
del Reino de Sor Clara, suprema claridad.
Dirías una huella de Cristo, silenciosa,
donde ni una palabra perciban los oídos.
Viéndola ¡qué fragancia! ¡qué buen olor de rosa!
tuvieron mis discretos hermanos escondidos.

Pero tú, ni maestro, una rama podrida,
tan huérfana y tan viuda, ¿servirá para leña?
¡Qué importa!, si tus nuevas mayúsculas de vida,
tendrán color marchito de nostalgia que sueña,

de antiguo y silencioso manoir, en mi Bretaña,
de canales flamencos, de historias olvidadas
en mi Brujas la Muerta, que gótica se baña,
en una luz esquiva de sombras encantadas.

A LINO ARGÜELLO,
EN EL VI ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Todos los de las andas...

Aquí están los borrachos, los locos, los poetas,
los anónimos equis, los y griega, los zetas,
los Poe, los Villiers, los Barba Jacob, los
enfermos incurables del Hospital de Dios.
Faltaban los Villon, Barbey D'aurevilly,
y Silva con sus tres fríos «Nocturnos» y...
Pues Carlos Baudelaire con sus Flores del mal,
Verlaine, el trasnochado, franciscano Verlaine,
padre y maestro mágico que dijera Rubén,
todos los de las andas, tratatán, tratatán,
empapados de luna, transidos de misterio,
todos estos que nadie quiso tomar en serio,
vagos en lista negra, tratatán, tratatán,
todos los de las andas, aquí están, aquí están,
empapados de luna, transidos de misterio,
cómo entonces podría tomárseles en serio.
Sólo aquel Don Quijote rodador de fortuna,
Sólo aquel San Francisco hecho de sol y luna,
pues los otros solemnes señores estirados
están en sus pomposos sillones bien sentados
y con cuánta paciencia logran, quién lo diría,
después de mil avisos, ver a su Señoría.

Versos, Lino, tus versos, pueriles menudencias,
pálidas transparencias, olvidadas esencias.
Versos, Lino, tus versos, de un pájaro, de un niño,
de una flor, de una voz, de un cesto de cariño.

Caballo de buen paso metido en andadura,
senderitos de mayo colmados de esperanza.
Un pozo y una tapia, y en el piano de enfrente
ved cómo está de hinojos, embobada la gente.
Es que estaba tocando la Carmen Valladares,
y entonces de lejanos, de luminosos mares
soplaba sobre el piano la Canción de Simbad
y se encendían todos en dulce claridad.
Lino, querido Lino, te acuerdas de tu casa?
Doña Leocadia Prado? Doña Chana Sacasa?
Doña Jesús Carcache? Los Pallais? Los Argüello?
Los Aguilares? - Buena marca de ley, con sello
de nobles hijosdalgos de representación?
Y aquel Padre Canuto de La Recolección?
Y la tías abuelas haciendo cigarrillos
con unos ademanes clásicos y sencillos,
se mecían las horas como barcos de vela
y por las calles iba soñando la Gabriela.

Versos, Lino, tus versos, desmayados ponientinos,
tardes agonizantes, ópalos ambarinos.
Es inútil la vida? Qué se hizo la esperanza?
Nos tragará la noche con su desesperanza?
La noche de la mano con Schopenhauer va.
La noche, grazna el cuervo de Poe, nunca más,
la noche sospechosa del doctor D' Aretal,
la noche y noches del pecado mortal.
Versos de pesadilla, tratatán, tratatán.
Los muertos de las andas aquí están, aquí están.
Aquí están los borrachos, los locos, los poetas,
los anónimos equis, los y griega, los zetas,
empapados de luna, trasidos de misterio,

todos estos que nadie quiso tomar en serio.
Todos los de las andas, tratatán, tratatán,
todos los de las andas, tratatán, tratatán.

LOS QUE NO SOMOS GENTE

Qué lástima, no puedo. Disculpe, más ahora
yo tengo muchas cosas que arreglar. Otro día
no vendrá usted de balde, mi amigo. Sin demora
cumpliré su demanda como si fuera mía.

Los que no somos gente llegamos a deshora,
con las puertas cerradas, bajo la noche fría,
fracasados gitanos de la turba incolora
que volvieron y vuelven con la mano vacía.

No! No! No! Todos pasan diciendo. Vuestras puertas
son para los caminos de las ciudades muertas,
mundo, demonio y carne de las Flores del Mal.

Con tal que no nos cierre sus puertas de lejana
claridad, Jesucristo, la dichosa Mañana,
la Mayúscula Prima del divino misal.

ESTANCIAS

Señor mío Jesucristo-

Ahora que has venido, no te vayas.
¡No nos dejes caer, en tentación!
Serán tu mar, tus puertos y tus playas
nuestras sinopsis de navegación.

Si tu mano divina nos soltara,
vendría entonces la desolación,
aridez sin medida del Sahara,
y sed, hasta la desesperación.

Soltados de tu mano, se despeña,
en cien mil *maeltrones*, el Infierno,
y la esperanza temporal que sueña,
abre sus alas de pavor eterno.
Soltados de tu mano, ya no corta
sus manzanas de amor la primavera,
la noche niña, húrfana y absorta
por el amanecer se desespera.

Somos sin ti, viajeros sin camino,
mentiras sin verdad, y un permanente
afán de muertos, junto al remolino
de la vida que vive eternamente.

Mas nada, ni nadie nos soltará;
tendremos que sentarnos a tu Mesa,
la Mesa del Jueves que agrupará
la más inmensa muchedumbre espesa.

Y tocando las fimbrias de tu manto,
ahora que has venido, no te vayas
que está la gracia del divino encanto,
sólo en tu mar, tus puetos y tus playas.

AHORA QUE ESTAS ILUMINADO

Ahora que estás iluminado
hueles tanto, que nunca las más perfectas rosas
supieron hasta donde llega tu buen olor;
como la Magdalena, tus manos olorosas
ya tocan los fragantes pies de Nuestro Señor,
ahora que estás iluminado.

Ahora que estás iluminado
es de cielo tu boca, son de gloria tus labios,
pues gustas en la mesa del Reino. Tontería
el néctar de los dioses, el vino de los sabios
y las viandas insulsas de la teosofía,
ahora que estás iluminado.
Ahora que estás iluminado
tocas al Que nos toca divinamente. ¡Manos
más dichosas las tuyas!, tus manos tocadoras.
Tocas, estás tocando con tus dedos cercanos,
a Jesús, el Espejo sin mancha de las horas,
ahora que estás iluminado.

Cronología

1884: Azarías H. Pallais nace en León el 3 de noviembre y es bautizado con el nombre de Azarías de Jesús. Sus padres son el doctor Santiago Desiderio Pallais y doña Jesús Bermúdez Jerez, sobrina del caudillo liberal Máximo Jerez. La *H* que figura corrientemente después de su nombre es un recuerdo del abuelo francés *Henri*, afincado en Nicaragua en la primera mitad del siglo XIX. Gobierna el Presidente conservador don Roberto Sacasa.

1889-1896: Recibe sus primeras letras y la enseñanza del catecismo en la escuela parroquial de La Recolección. Cursa estudios primarios en el Seminario Conciliar San Ramón. En 1893 José Santos Zelaya sube al poder e inicia la revolución liberal.

1897: Inicia sus estudios de secundaria en el Instituto Nacional de Occidente.

1900: Decide seguir la carrera sacerdotal e ingresa como seminarista al Seminario San Ramón a cuarto año de secundaria. El Rector del Seminario es el futuro arzobispo de Managua José Antonio Lezcano. Cuenta entre sus maestros al culto sacerdote nicaragüense Remigio Casco, doctor en filosofía y doctor en derecho canónico por la Universidad Gregoriana de Roma. Es un excelente alumno y desde sus 15 años imparte clases de geografía a los alumnos de primer año.

1902-1904: Obtiene en febrero de 1902 su grado de bachiller en el Seminario San Ramón. Posteriormente estudia filosofía, ética, historia universal e historia de la Iglesia en el Seminario Mayor, mientras simultáneamente enseña lengua y gramática en el Seminario Menor. En 1903 imparte también clases de religión a los alumnos de quinto grado de primaria, entre quienes se encuentra su futuro amigo

José Francisco Rivas Venerio (1892-1959). Durante el curso 1904 - 1905 enseña historia universal en secundaria.

1905: El 6 de enero el Presidente Zelaya expulsa de Nicaragua al obispo Pereira y su clero, incluyendo a todo el profesorado del Seminario San Ramón. Entre los expulsados se encuentran también los seminaristas Azarías H. Pallais, entonces de 20 años, y el futuro arzobispo de Managua (1952-1968) Alejandro González Robleto. Posteriormente Pallais marcha a París, donde retoma sus estudios de teología en el Seminario San Sulpicio a partir de octubre. Aprende francés.

1907: Vacaciones de verano en Bretaña, terruño de sus antepasados franceses. Es ordenado diácono el 25 de diciembre. Al dorso de la estampa recordatoria imprime varios versículos bíblicos. Uno de ellos dice: *Vocabi te nomine tuo, meus es tu*: Te llamé por tu nombre, me perteneces (Is. 43, 1b) .

1908: El día 4 de julio recibe su título de licenciado en derecho canónico de manos del Arzobispo de París, Mons. León Adolfo Amette, quien el 14 de ese mismo mes lo ordena sacerdote.

1908-1911: Continúa sus estudios en Lovaina, Bélgica, donde estrecha amistad con el seminarista costarricense Jorge Volio, con quien viajaría por Europa. Recorre en sus vacaciones Bélgica, Inglaterra, Alemania, Suiza e Italia. Obtiene su título de doctor en teología en el Seminario de Roma.

1911: Retorna a León de Nicaragua. Durante la Semana Santa predica en Ocotol el jueves santo. Su sermón y sus actitudes escandalizan de tal manera a ciertos católicos convencionales, que acuden con rumores alarmantes al obispo Pereira, quien lo suspende *a divinis*

(la más grave sanción canónica). Su padre, don Santiago Desiderio, un anciano de 72 años, sufre poco después un derrame cerebral y muere el 29 de agosto. Anteriormente Monseñor Pereira rectifica, anulando la suspensión al Padre Pallais.

Los marines norteamericanos intervienen en Nicaragua.

1911-1940: Reside en León, donde ejerce una fecunda labor como predicador, publicista y maestro. Vive en casa de su madre, en el barrio de La Recolección.

1911-1926: Se consagra a la docencia en el Instituto Nacional de Occidente (INO), enseñando en diferentes épocas latín, griego, francés, literatura, gramática castellana, filosofía, geografía, historia, moral y religión. Cultiva amistad con jóvenes de toda Nicaragua. Promueve la pastoral juvenil, fundando la asociación El Agape de Tarsicio, que promueve las obras sociales y actividades culturales. Publica la revista El Surco, poco después interrumpida a petición de Monseñor Pereira. Durante las vacaciones recorre Nicaragua con sus alumnos. En 1925 enseña también en el Seminario San Ramón, donde volverá a ser profesor durante el período 1930-36. Publica sus libros **A la sombra del agua** (1917), **Espumas y Estrellas** (1919), **Caminos** (1921).

1920: Viaja a Colombia para entrevistarse en Popayán con el poeta colombiano Guillermo Valencia y solicitarle un prólogo para su libro **Caminos**. Aquél no escribe prólogos para nadie, pero le dedica un entrañable soneto.

1923: Pronuncia ante los obreros de occidente sus famosas **Palabras socialistas**, tres conferencias donde por primera vez se enfoca desde un punto de vista cristiano el candente problema social de

Nicaragua. Lanza a los obreros la consigna de *nunca moncadizar*, en alusión a José María Moncada.

1926-29: Director del Instituto Nacional de Occidente. Renuncia casi completamente a la enseñanza para dedicarse por entero a la dirección de este centro docente.

1927: Publica **El libro de las palabras evangelizadas**.

Entre 1927 y 1932 se desarrolla en Granada el Movimiento Vanguardista, al que pertenecen, entre otros, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos. Estrecha vínculos con este grupo de poetas e intelectuales granadinos.

1928: Publica su principal obra poética, **Bello Tono Menor**.

1929: Sube al poder el gobierno liberal de José María Moncada. El Padre Pallais deja la dirección del Instituto, seguramente por presiones del nuevo gobierno. El 20 de diciembre ingresa a la Academia Nicaragüense de la Lengua. El doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya expresa: “Un Chocano, una Juana de Ibarbourou, un Valencia, un Zorrilla de San Martín nos han venido a decir que aquí tenemos un Padre Pallais que vale oro. Y que el espíritu de Rubén Darío aún suena con cadencias rimadas en la tierra de los lagos”.

1930-36: Período azaroso en la vida de Pallais: sufre graves dificultades económicas a causa de una deuda asumida por reparar el vetusto edificio del Instituto y que los gobiernos liberales (primero de Moncada y luego de Juan Bautista Sacasa) nunca le saldan. Es acusado por los liberales y hasta acusado judicialmente de “contrabandista y ladrón de vitrolas”. Inicia la traducción de **La Ilíada**, obra que se extravía posteriormente a la hora de su muerte. En 1931-36 es

profesor de primero y segundo año de secundaria en el Colegio de señoritas Santa Rosa.

En diferentes medios periodísticos del país comienza a publicar sus **Glosas**, “una de las formas más originales y bellas en que se ha expresado la literatura nicaragüense”, según Pablo Antonio Cuadra.

1932: Durante la campaña electoral, Pallais toma postura pública a favor de los conservadores, pronunciando el 30 de agosto un discurso en un mitin de Granada, donde es vitoreado.

1933: El 1 de enero asume la Presidencia el liberal Juan Bautista Sacasa y anuncia el nombramiento de Anastasio Somoza García como Jefe Director de la Guardia nacional. En mayo Pallais viaja como conferencista a San Pedro Sula, Honduras y en noviembre a El Salvador. En la Universidad de San Salvador es ovacionado y se le confiere el doctorado *Honoris Causa*; sin embargo, el arzobispo Núñez y Argumeo lo califica de “inconsciente e irresponsable” a raíz de su postura crítica en cuestiones sociales. Pallais, sin nombrarlo, le dedica un poema en que dice: *Es Obispo, la Cruz lleva por fuera: en el alma, por dentro, mis ojos no ven nada de Jesucristo.*

1934: El 21 de febrero Sandino es asesinado por la Guardia Nacional.

1936: El 6 de junio Juan Bautista Sacasa pone su renuncia ante el Congreso Nacional a raíz del Golpe de Estado impulsado por Somoza García. Se instala el gobierno interino de Brenes Jarquín.

Los intelectuales del grupo de Vanguardia y Pallais apoyan a Somoza García.

De junio a septiembre de 1936 Pallais es restituido a su antiguo cargo de director del Instituto Nacional de Occidente, pero a raíz de un incidente se le destituye intempestivamente: durante una velada en León pide a un estudiante que suba al estrado para retirar la bandera mexicana. El hecho es magnificado por la prensa liberal y el embajador de México formula protesta oficial ante la cancillería nicaragüense. Chinandega y Granada apoyan a Pallais. Se argumenta que según las leyes nicaragüenses en ocasiones solemnes únicamente debe rendírsele homenaje a la bandera nacional, pero el nuevo hombre fuerte -Somoza García- necesita apoyo internacional y sacrifica a Pallais. En ese mismo año —no sabemos exactamente si en compensación por su destitución o ya previamente— Somoza le nombra Capellán de la Guardia Nacional, pero —según atestigua Joaquín Sansón Argüello en un artículo publicado en *Los Lunes de La Nueva Prensa* el 29 de agosto de 1949- Somoza García “empieza a desconfiar del Capellán y se le mete entre ceja y ceja que el Padre Pallais era capaz de cambiarle la Guardia, engulléndole ideas que no calzaban con la política del viejo director de la G. N.”. Tales ideas las refiere otro testigo, Raúl Arana Montalván, en su libro **Cosas pasadas o Caribe convulso** (enero 1979): Pallais inculcaba a los soldados que no debían comportarse más como tropa de ocupación norteamericana ni pisotear a los débiles, sino convertirse en un ejército profesional, digno y decente, que propiciara la justicia social. En consecuencia, Somoza García destituye al Capellán de la G.N. (¿1939?). Pallais rompe con Somoza García.

1940-1954: Monseñor Tijerino y Loáisiga le nombra párroco de Corinto, donde permanecerá hasta su muerte. Desarrolla un intenso apostolado sacerdotal, que cubre también a El Realejo y El Viejo. Instala al principio una escuela primaria parroquial, pero al finalizar el año el Ministerio de Educación Pública rehúsa autorizarla y tiene que cerrarla. Ejerce una amplia labor catequística con los niños y las

niñas del puerto. Intenta revitalizar la anquilosada piedad popular, lo cual le acarrea incomprensión de parte del nuevo obispo de León, Monseñor Oviedo y Reyes . Ejerce una influyente labor como predicador de masas durante las grandes festividades litúrgicas. Su presencia humana impacta profundamente: “Toda la gente decía -refiere como testigo Otto Schmidt- que el párroco era un santo...Chinandega, El Viejo y Corinto fueron los tres puntos donde se formó el triángulo luminoso del amor para este hombre. Estos pueblos conocieron sus dulzuras, sus bondades, su mansedumbre, su humildad franciscana, sus tristezas... El Padre Pallais fue todo amor...fue uno de los inmolados del siglo XX”. Su delicada solicitud hacia las prostitutas del puerto de Corinto le granjea su simpatía y veneración.

1947: Publica **Epístola Católica a Rafael Arévalo Martínez**.

1951: Publica su último libro de poemas, **Piraterías o Caminos que están por debajo de la historia**.

1953: La Universidad Nacional de Nicaragua le comunica que ha decidido otorgarle el doctorado *honoris causa* y Pallais se prepara para el acto, pero a última hora la Junta Universitaria revoca su decisión, optando por ofrecer ese honor al Embajador Norteamericano. Se organiza una protesta nacional en apoyo al Padre Pallais. Sus amigos y discípulos le ofrecen un homenaje de desagravio en León, donde participa el poeta jesuita Angel Martínez Baigorri.

1954: La Iglesia católica celebra en Roma el centenario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María. El Padre Pallais expresa a sus amistades el deseo de participar en dicha festividad mariana y su sobrina Salvadora DeBayle de Somoza le ofrece el pasaje. La expectativa de regresar a Europa después de tantos

años despierta en él una gran alegría. Comienza sus preparativos de viaje. Somoza García se burla de él, negándole a última hora el pasaje prometido. “Si así me critica en sus escritos dentro del país – razona el dictador- ¿qué no dirá en el extranjero?” La humillación recibida le afecta profundamente a Pallais y durante el viaje de regreso en tren hacia Corinto sufre un ataque de apendicitis. Muere en el Hospital San Vicente de León, el día 6 de septiembre a las 7 p.m. después de restablecerse de la operación de apendicitis, a consecuencia de un infarto agudo del miocardio.

A manera de epílogo

Palabras que no dije en el entierro del Padre Pallais

Enrique Fernández Morales

Su voz, sobre este viejo León, quisiera
oír tronar como cuando el Maestro
su elevada cerviz rindió a la Muerte;
su propia, misma voz, en este entierro,
no esta mía vacía, ni ninguna,
por más llanto que ponga, por más fuego.
Aquella voz cansada, macilenta,
de tanto discurrir por los senderos,
sus **Caminos** de luz, y que temblaba
martillando en el oro de su pecho.
Su voz que tantas veces retó al diablo,
colgada, al aire, de las veraneras
y triscaba en los riscos con las cabras
y bebía en las fuentes con los ciervos,
y ganaba la mar en blancas velas,
ésa quisiera oír, ésa, diciendo
el **Entierro de Pobre**, en este entierro.
Su voz cayó, y aquí va su cadáver
a encerrarse en la fosa de los ecos;
cadáver de una voz martirizada
que ha de volar eterno sobre el viento.

Mientras tanto, qué haremos sin su voz,
la voz amada de los buenos versos,
nosotros que gustábamos de oírla
abrirse en abanico sobre el cielo,
para ser, a la hora del crepúsculo,
«¡El abanico de los grandes vientos!»
¿Qué hará la viejecita, el estudiante
y la anciana portera del convento?
¿Qué hará la arena ardiente de Corinto
y la antigua penumbra del Realejo,
y mi cuarto, su casa tantas tardes,
y mi casa que es suya todo el tiempo,
sin esa voz coplera que cantaba
la poesía inmortal del Evangelio
y lo cubría todo y lo inundaba
con el «olor aquel de buen unguento...»?
Pero si al fin cayó, y va el cadáver
de su voz corporal hacia el silencio,
la otra, la inmortal voz, la que vive
más allá de la muerte y sobre el tiempo,
está ya retozando en las praderas
donde son luz los pastos, en el cielo,
cantando su canción de veraneras
detrás de la alta voz del Poverello;
y otras voces leerán aquí en su tierra
las mayúsculas de oro de sus versos,
y mariposas guardarán febriles
el lugar donde están sus nobles huesos;
yo sólo pediré que me bendiga
ya que dejó su adiós en mi recuerdo.

ÍNDICE

Presentación.....5

ALA SOMBRA DEL AGUA (1917)

¿Por qué, ¡Dios mio! por qué?.....9

Mi Alma.....9

Azucena.....9

Vita Nostra Velut Mare.....10

Cuando volvimos.....11

Tu madre en tanto.....12

Semilla resignada como oveja tranquila.....12

ESPUMAS Y ESTRELLAS (1918)

Espuma cariñosa (fragmento).....13

Espuma rumorosa (fragmento).....15

Espuma Cristiana.....16

Invocación a los Reyes Mayos (fragmento).....18

CAMINOS (1921)

Mayúscula segunda, las voces del camino.....20

Mayúscula tercera, los nueve Diries de las Aves.....23

Mayúscula tercera, de piadoso rumor.....23

Mayúscula cuarta, las cigarras troncos de árbol.....26

BELLO TONO MENOR (1928)

La limosna de la viuda.....	28
La mano izquierda.....	29
La mano derecha.....	29
Sor Eulogia.....	30
Dicaiosune.....	31
Entierro de pobre.....	32
Benedictinos.....	34
Aquel padre Valle.....	37
Ardilla.....	39
(Barquito cargado de.....)	39
(La vía terna del brinco).....	40
(Exageradamente provenzal).....	41
(Casi pájaro).....	41
Ciervo.....	42
(Ciervo ramas de árbol).....	42
(Ciervo asustadizo).....	43
(Ciervo de leyendas).....	44
(Ciervo de misales).....	44
(Ciervo crucifijo).....	45
Cabra.....	45
Árbol (inmóvil).....	48
(Silencioso).....	49
(Rumoroso).....	52
(Florido).....	53
(Encantado).....	54
Tacuisse.....	56
Amatista.....	58
Y fui en la lejanía un ciervo que retoza.....	59

**EPÍSTOLA CATÓLICA A RAFAEL
ARÉVALO MARTÍNEZ (1947)**

Dante.....	60
Francis Jammes.....	64
Armand Godoy.....	65
Y el único que salva, qué se hizo.....	67

PIRATERÍAS (1951)

La Fiesta de los pintores.....	68
Afuera.....	72
Adentro.....	72
San Pablo.....	73
Los burgueses.....	74
Cervantes.....	75

OTROS POEMAS

Enamorados de 18 años para la niña que acaba de cumplir 15.....	75
Yo.....	76
Muchas otras cosas.....	83
Versos Eucarísticos.....	83
María Deigenitrix.....	84
«Taceant Omnes Doctores» Imitación de Cristo.....	86
La balada del hombre que no se mataba porque crea en nuestro Señor Jesucristo.....	87
La balada de la vida pésima.....	88

La balada del mar adentro y del silencio profundo.....	92
Balada de los suicidas.....	93
La balada de mis hermanitos lustradores.....	94
Balada del calor que está del otro lado de las interjecciones.....	97
La balada de León y Granada en Nicaragua.....	102
Granada y León.....	103
Yo soy flamenco.....	104
Brujas de Flandes.....	107
Delante de Arzobispos humanos, demás.....	108
De los poemas pesimistas.....	109
A Lino Argüello, en el VI aniversario de su muerte.....	111
Los que no somos gente.....	113
Estancias.....	114
Ahora que estás iluminado.....	115
Cronología.....	117
A manera de epílogo: Palabras que no dije en el entierro del Padre Pallais -Enrique Fernández Morales.....	125



